

LA MARCHÉ SUR WASHINGTON

Par Willy BRANDT

LA MARCHÉ sur Washington — tous les démocrates sincères s'en félicitaron — a connu un éclatant succès, car ses organisateurs ont su lui garder un caractère digne et maintenir la discipline des manifestants.

Il est réjouissant de constater que, dans leurs éditoriaux, tous les principaux journaux de New-York louent la façon dont s'est déroulée cette marche en faveur de l'égalité raciale.

C'est ainsi que le « New York Herald Tribune » qualifie la journée de mercredi de « grand jour historique dans l'histoire américaine ». « L'esprit de cette démonstration, écrit son éditorialiste, a plaidé éloquemment la cause des droits individuels, et l'ordre dans lequel elle s'est tenue reflétait la noblesse de ses desseins et le dévouement de ses promoteurs. Nous avons, en vérité, assisté à une journée historique de la lutte pour les idéaux démocratiques ».

Pour sa part, le « New York Times » estime que « l'immense réunion de Noirs et de Blancs mercredi à Washington... incarnait dans sa conception et dans son exécution, la tradition la plus noble de la démocratie américaine ». Il ajoute: « Qu'un mouvement de foule aussi vaste ait pu être exécuté avec une telle dignité prouve le sens que possédaient de leur responsabilité à la fois les dirigeants et les participants — un sens de la responsabilité qui n'est pas toujours évident dans d'autres démonstrations ».

Les remarques des deux grands quotidiens newyorkais sont fort pertinentes et elles sont certainement sincères, mais on voudrait maintenant que les deux Chambres américaines luttent vraiment pour supprimer la ségrégation raciale. Au Congrès comme au Sénat, il y a de nombreux et véritables partisans de l'égalité raciale, mais il y a aussi, hélas, des adversaires acharnés de celle-ci. Dirigés par des hommes d'une remarquable intelligence, ouverts, dans d'autres domaines, à une politique sociale et de détente internationale, ces hommes soutiennent souvent Kennedy et celui-ci a besoin d'eux pour poursuivre sa politique. Osera-t-il, pourra-t-il, les affronter résolument? Les doutes sont malheureusement permis. Et les combattrait-il avec toute l'énergie nécessaire, parviendrait-il à les empêcher de faire une obstruction totale du Sénat? Rien n'est moins sûr.

C'est pourquoi, malgré le succès réconfortant de la marche sur Washington, nous n'osons pas encore être optimiste.

ASTURIAS. — Prosigue la epopeya de los mineros. — La huelga se ha extendido a la provincia de León. — Incapacidad de la organización sindical franquista. — El Gobierno ejerce crueles represiones que no rompen el ánimo de los huelguistas. — Solidaridad internacional.

La huelga de los mineros asturianos se mantiene y, además, se ha extendido a la provincia de León con lo que los mineros huelguistas de ambas provincias han adquirido nuevo brío.

Cuenca del Caudal

Es cierto que en la cuenca del Caudal, tras un mes de paro, se reanudó el trabajo, aunque en la « Nueva Montaña » aún tardaron quince días más en comenzar la actividad. No obstante, como las causas del conflicto permanecen latentes, el malestar subsiste y no se puede afirmar que la situación se haya normalizado, lo que hacer esperar trabajo lento en los pozos y nuevos paros totales. Los detenidos de esta cuenca siguen en prisión y se ha sabido que hace unos días fueron conducidos a la Prisión Provincial de León unos treinta o cuarenta mineros, en un camión. Iban esposados y con buena escolta de la guardia civil.

Cuenca del Nalón

En la cuenca del Nalón la huelga se mantiene pujante. El día 26 de agosto, por primera vez, las autoridades franquistas dieron la cifra de mineros en huelga: 13.145, lo que supone un 25 por ciento de los mineros de Asturias. Estas cifras son falsas. Lo afirmamos con toda certeza. Ese mismo día, entre otros, había en huelga las explotaciones siguientes: Pozo Mosquitera, 1a y 2a, 4.000 hombres; Pumarabule, 2.000; Langreo y Siero, 2.000; Nueva Montaña, 6.000; Pozo Sotón, 2.500; Pozo Villar, 1.800; Pozo Barredos, 1.500; Valdelospozos, 1.000; Pozo Venturo, 1.000; La Encarnada, 575; Pozo y Mina María Luisa, 3.000; El Fondón, 2.000; La Molesta, 1.200; Santa Bárbara, 1.500; La Camocha,

2.500; La Revenga, 400; Nespral y Compañía, 2.000. Nada más que en estas explotaciones el número de huelguistas es de 34.975.

Las autoridades y los patronos se valen de todos los recursos para romper la huelga. Desde la persuasión a la amenaza, llegando hasta la represión salvaje. Algunos patronos quizá accederían a conceder a los mineros algunas de las reivindicaciones económicas que éstos reclaman, pero la presión de los otros y la orden de la autoridad se lo impiden. El engaño es otro de los medios de que se valen los patronos para hacer ceder a los obreros. Así, el « Chingao » actual, propietario del pozo San Vicente, que era propiedad del Sindicato Minero Asturiano de la U.G.T. y modelo de explotación colectiva, aseguró a los mineros que podían reintegrarse el trabajo ya que se les habían concedido las mejoras que solicitaban. Algunos obreros titubearon, pero al confirmarse el engaño, el paro se hizo total. Son rarísimos los casos

de esquirolaje, a pesar de los intentos que los patronos y jerarcas sindicales han hecho en ese sentido. En esta ocasión, más que en las anteriores, la actitud firme de los mineros es unánime.

Los jefes sindicales recorren las cuencas mineras instando a los trabajadores a que vuelvan al trabajo, pero nadie les hace caso. Los patronos tampoco, pues en todas las arengas los inspectores de Trabajo y jefes sindicales comienzan diciendo que hay que volver al trabajo, pero que no pueden prometer nada. Dicen que el convenio colectivo está en tramitación y que hasta que no se concluya no se conocerán las nuevas condiciones.

Por orden del Gobernador Civil de Oviedo los pozos clausurados se abren cada lunes; si los mineros no reanudan el trabajo en número suficiente, se vuelven a cerrar hasta el lunes siguiente. Prometen a los huelguistas que no se tomarían represalias ni su-

(Pasa a la segunda pág.)

U. G. T. - P. S. O. E.

Tres cuartos de siglo

En el mes de agosto que acaba de pasar se han cumplido, con pequeña diferencia de fechas, setenta y cinco años, tres cuartos de siglo, de dos acontecimientos marcados en la Historia de España, no por una inscripción convencional y pasajera, sino por la huella permanente de su propio peso. Nos referimos a los Congresos constituyentes — citamos por orden cronológico — de la Unión General de Trabajadores de España y del Partido Socialista Obrero Español.

El de la Unión se celebró durante los días 12, 13 y 14 de agosto de 1888; el del Partido, en los días 23, 24 y 25 del mismo mes. Ambos tuvieron lugar en Barcelona con asistencia, respectivamente, de 22 y de 18 delegados, todos ellos trabajadores manuales, que representaban a 44 sociedades obreras y a 20 agrupaciones socialistas de diferentes lugares de España. Estas entidades locales actuaban desde tiempo atrás; así, los socialistas de Madrid, en número de cuarenta, se habían constituido en Partido en el año de 1879, reuniéndose primeramente en un banquete que celebraron en una modesta fonda de la calle de Tetuán.

En esta reunión, como más tarde en los dos referidos Congresos, tuvo un papel de primer orden Pablo Iglesias, engrandecido ya en su juventud por el talento y por la conducta. A propuestas suyas se deben los nombres perdurables de nuestras dos gloriosas Organizaciones. En él centramos nuestro recuerdo para el conjunto admirable de aquellos fundadores que supieron captar la oportunidad con un sentido del acierto poco frecuente en la historia de España. Porque supieron captarla, su obra fecunda fue y sigue siendo firme, resistente al paso de los caballos de Atila.

Toda la armada brutalidad de un régimen despótico y sangriento no es bastante para matar a nuestras dos grandes Organizaciones. Pudo ese régimen decretar su muerte y acaso se hizo la ilusión de que las había matado. De esa ilusión lo despierta una realidad cada vez más visible para él. Las dos Organizaciones viven, y no sólo en el exilio, que no sería bastante vivir; viven dentro de España, y no ya en periodo de prudente ocultación. Ahí están las tres letras U.G.T. apareciendo en medio de la huelga que tan valientemente sostienen los mineros asturianos, cuyos majores las llevaron tantas veces en alto bordadas en sus banderas.

Volveremos a levantar en alto esas iniciales U.G.T. y las P.S.O.E. porque la realidad que les dió existencia y vigor arrancaba y arranca de la raíz viva de España, a diferencia del régimen espurio que ha querido matarlas. No las ha matado ni las matará; y el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España estarán presentes a la hora de ponerle a ese régimen el afrentoso epitafio que le corresponde.

(Pasa a la segunda pág.)

“La igualdad de oportunidades no se concede; hay que merecerla, hay que conquistarla”

A cada instante, pero especialmente en estas vísperas de la apertura de los cursos, debemos mirar hacia el porvenir: el porvenir que se anuncia y también el porvenir tal como nosotros lo queremos. No son necesariamente la misma cosa, pero depende de nosotros que la diferencia sea reducida.

El porvenir tal como se anuncia es — a menos de una catástrofe atómica — la casi certeza de mejores condiciones generales de existencia.

La juventud escolar, en todos sus grados, aumentará en número. Hay nuevas amplitudes para el descanso y la distracción.

Todas las técnicas continuarán progresando, particularmente las de la difusión de los conocimientos por la radio y la T.V. Cada vez más grandes masas de población participarán en un estado de espíritu internacional, todavía muy elemental, pero que se extenderá y se precisará.

El porvenir que nosotros, los socialistas, queremos, debe ajustarse, naturalmente, sobre el que se anuncia. En materia de educación y de cultura, como en to-

do otro terreno, la sola política que se sostiene es la que sabe a dónde va a través de todos los cambios. Todo cambia mucho más rápidamente que antes. Las formas de trabajo cambian. Y las fuerzas sociales. Y las rela-

Por Victor LAROCK
(Ex-ministro de Educación Nacional de Bélgica)

ciones entre las fuerzas. Y las ideas, y las creencias, y hasta las costumbres.

El lazo que nos une los unos a los otros en el socialismo no nos liga a fórmulas caducas. El mundo del trabajo de nuestro tiempo es enteramente diferente del proletariado de antes. Se encuentra aún separado de la burguesía por las situaciones adquiridas y por el proteccionismo de clase, mas no ya por la ignorancia ni por la miseria. Es parejo a la burguesía en títulos y en dere-

chos. Desde luego, puede y debe serlo en realidad.

El objetivo debe ser la igualdad de oportunidades para toda la juventud. Este objetivo no será alcanzado en algunos años. Pero desde ahora es posible aproximarse realmente por la instrucción, por la educación y por la cultura.

¿De qué se trata? De suprimir metódicamente los obstáculos que impiden todavía, desde el comienzo, a un gran número de jóvenes bien dotados desenvolver todas sus posibilidades. Se trata de desarrollar en los estudios y en las distracciones los medios de educación y de cultura que deben allanar las desigualdades económicas y sociales en provecho de los verdaderos valores humanos.

Es ésta una reivindicación mayor, no de economistas y de sociólogos distinguidos, sino del socialismo tal como lo han comprendido siempre Jaurés y Léon Blum, Vandervelle y de Brouckère.

Reivindicación progresivamente realizable en los próximos años,

(Pasa a la segunda pág.)

UN GOUVERNEMENT DE DROITE EN NORVÈGE

M. John Ling, leader du Parti conservateur norvégien a présenté au roi Olav V la nouvelle équipe ministérielle mise sur pied après le renversement du gouvernement socialiste. Cette équipe est composée non seulement de conservateurs, mais encore d'agriculteurs, de libéraux et de populistes chrétiens. Cette coalition disparate des diverses forces représentatives de la bourgeoisie totalise au Storting (Chambre) 74 sièges contre 74 aux socialistes et deux à des socialistes dissidents gauchistes dont l'arithmétique a fait ainsi les arbitres de la situation depuis les élections de 1961.

On sait que le gouvernement Gerhardsen (Premier ministre depuis 1945) a été renversé — par 76 voix contre 74 — sur la question de l'insécurité dans les mines à la suite des catastrophes dans les houillères du Spitzberg. Les socialistes norvégiens étaient au pouvoir depuis vingt-huit ans. Mais le nouveau gouvernement conservateur est, lui aussi, mino-

ritaire. C'est dire qu'il n'aura pas la vie facile et qu'il risque d'être usé par le pouvoir beaucoup plus vite que ne l'ont été les travaillistes. En effet, ce changement de décor gouvernemental se produit alors qu'approchent une série d'échéances difficiles : crise de l'agriculture et de la pêche, équilibre des prix et des salaires, problème des pensions. En politique étrangère, il ne faut, bien entendu, prévoir nul changement.

En septembre prochain auront lieu des élections municipales. Elles constitueront une première indication sur la tendance du corps électoral. Les élections générales suivantes auront lieu en 1965. D'ici là, la nouvelle opposition, si elle se montre dynamique et montre que le socialisme norvégien, après l'insure inévitable du pouvoir, sait se radicaliser en vue de nouvelles conquêtes, peut parfaitement préparer les conditions de sa victoire.

(« Le Peuple », Bruxelles).

“La igualdad de oportunidades no se concede; hay que merecerla, hay que conquistarla”

(Viene de la primera pág.)

tan importante como tantas otras reformas de gestión industrial y más decisiva que muchos cambios legislativos. « Lo que hay que cambiar es el hombre »: la fórmula de Marx es la evidencia misma. Los verdaderos progresos son aquellos que elevan la condición humana en el sentido igualitario y que aportan a las gentes la educación, la cultura y la libertad de espíritu.

Esta reivindicación tiene la virtud de ser simple y fuerte y de unirnos a todos para un gran esfuerzo común que no puede ser defraudado, mientras que otras reformas están a la merced de un cambio de la coyuntura... o, menos aún, de un cambio de gobierno!

Igualdad de oportunidades para toda la juventud: he ahí el objetivo. Pero, ¿cuáles son los medios?

Hay que prolongar la escolaridad obligatoria hasta los quince años; después, hasta los dieciséis. Cada año, decenas de millares de jóvenes son lanzados aún prematuramente al mercado del trabajo. Estas son las primeras víctimas de los periodos de crisis económica y están condenados la mayor parte a ser inculcos el resto de sus vidas.

Hay que asegurar gradualmente a los hijos de los trabajadores los estudios gratuitos en todos los grados y organizar, al mismo tiempo, una selección más rigurosa de las aptitudes y de los talentos. Yo he podido obtener más de quinientos millones de francos belgas en total para las becas en 1963. En relación con el año 1960 es un progreso de simple a doble. Pero entre los 550.000 alumnos de enseñanza secundaria, ¿cuántos reciben una beca de un promedio de 4.000 francos belgas? Apenas 30.000.

Hay progreso. Ya no es verdad decir que de cada tres estudiantes, uno es becario del Estado. Pronto será uno de cada dos (40 por ciento). Ya no es verdad decir que la proporción de hijos de obreros y campesinos en la universidad es de uno sobre quince, sino que está más próxima de uno sobre diez, según los últimos sondeos.

Hay progreso, pero queda una larga etapa por recorrer.

Sin un mínimo de orientación racional, la enseñanza no prepara para la vida. Es necesario que la red de centros sico-médico-sociales se extienda para cubrir gradualmente todo el país en menos de diez años. Para los centros del Estado ha sido trazado ya el programa y ha comenzado su ejecución. Estos centros serán órganos de enlace entre las

escuelas y las familias. Doblarán la enseñanza con un servicio social.

Desde la primaria hasta la superior, hay que cambiar la estructura y los programas de estudios. Existen todavía enseñanzas privilegiadas que han perdido toda razón de serlo. La cultura que transmiten no es, en muchos conceptos, sino el culto del pasado. Es con el « fervor del porvenir » como hay que enseñar la historia, sobre todo la de las costumbres y las ideas. Y también el curso de moral, que debe ser concebido y organizado como un curso esencial de formación general, confiado a los mejores maestros.

Hay, en fin, justamente, que formar los mejores maestros, comenzado por los que enseñarán en las escuelas normales y que se especializarán para ciertos cursos de importancia primordial. Hay que crear un Instituto superior de Educación nacional donde una cincuenta de profesores reclutados por medio de concurso, recibirían un complemento intensivo de preparación que haría de ellos los pilotos calificados de la enseñanza del Estado. Que este proyecto se realizara, y en pocos años podría renovarse en el país el espíritu democrático.

Yo me atengo a esas varias indicaciones en lo que concierne a la instrucción. Creo verdaderamente que si ellas son puestas en práctica, resultará una transformación del nivel intelectual y del espíritu público, tan importante al menos como la creación de un servicio público o de un suplemento de subsidio familiar.

En cuando al derecho a la cultura hay que saber lo que se entiende por tal. La cultura es todo lo que hace al hombre superior a sí mismo por el enriquecimiento del espíritu. Esta superioridad no se obtiene sin esfuerzo.

En el régimen en que nos encontramos y probablemente bajo todos los regímenes, la igualdad de oportunidades no se concede; hay que merecerla, hay que conquistarla.

En estas vísperas de apertura de cursos, yo deseo que las familias socialistas que envíen sus hijos a la escuela oficial, a la escuela de todos, se tomen unos minutos para meditar esta fórmula, más verdadera que nunca, de Jean Jaurès: « Mejorar el individuo humano al mismo tiempo que transformemos la sociedad: he ahí el porvenir ».

IMPRIMERIE SPECIALE
26 - 30, Rue Sainte
MARSEILLE 1^{er}

Las huelgas en Asturias

(Viene de la primera pág.)

frirían merma en sus derechos, pero ellos no están dispuestos a ceder. Se espera rendirlos por hambre, pues debe tenerse en cuenta que al cerrar las minas se cierran también los economatos.

A este respecto conviene señalar la actitud condescendiente de los comerciantes que dan facilidades a las familias de los huelguistas, a las que casi todos han abierto amplios créditos.

Frecuentemente, « Radio Juventud », de Sama de Langreo, y « Radio Falanje », de Oviedo, lanzan conminaciones por sus ondas a los huelguistas y pretenden sembrar el confusiónismo para hacer impopular la huelga. Pero esas emisiones están tan desacreditadas como los comentarios de la prensa franquista. Toda la población expresa sus simpatías a los huelguistas y les alienta en su lucha. Todo el mundo sabe la razón que asiste a éstos. No valen ni la amenaza de expulsión a sus localidades de procedencia para los huelguistas procedentes de otras regiones, principalmente del Sur de España. Estos están completamente identificados con los mineros del país, y su actitud es digna de todo encomio.

Provincia de León

El malestar en la zona minera de esta provincia es viejo ya y las causas son las mismas que en Asturias. Nada de extraño es, pues, que se haya extendido el conflicto a esta provincia, a pesar de los esfuerzos que patronos y autoridades han estado haciendo estas últimas semanas para evitar el contagio. Comenzó el conflicto en la cuenca del Vierzo en la empresa hullera de Ponferrada. Los pozos Lamajo, Carrasante y Paulina fueron cerrados por orden de la autoridad. También afecta la huelga al grupo de minas de la zona de Toredo y de San Miguel de las Dueñas. A los mineros en huelga se unieron los quinientos obreros del taller de fabricación de ladrillos que posee la empresa en Ponferrada y los del lavadero del Coto de Cortes. Hasta ahora se calcula en unos cinco mil el número de huelguistas en esta provincia, aunque la tendencia es a la extensión del conflicto.

Como se sabe, se encuentran en León buen número de mineros asturianos desterrados a consecuencia de las huelgas del año pasado, que se tienen que presentar diariamente a la policía. Una delegación de éstos consiguió un permiso para trasladarse a Madrid y reclamar de Solís Ruiz, Ministro Secretario General del Movimiento y Delegado Nacional de Sindicatos, el retorno a sus hogares. El viaje fue inútil pues Solís Ruiz dijo no depender de él la cosa y que había que solicitarlo del capitán general Muñoz Grandes.

Represión

El Gobierno ha concentrado en las provincias de Oviedo y León fuertes contingentes de guardia



Juventudes Socialistas

PARIS

Comunicamos a todos nuestros compañeros que esta Sección juvenil organiza un coloquio para el día 7 de septiembre, a las 5 y media de la tarde, en el domicilio social de la U.G.T., con el tema siguiente: « El campo-escuela ».

Durante este coloquio, los jóvenes que han participado en dicho campo-escuela, nos darán sus impresiones sobre el mismo.

Esperamos la asistencia de todos nuestros compañeros.

El Comité.

civil, policía armada y policía secreta, procedentes de otras provincias, principalmente de Madrid. A poco de comenzar la huelga, pasaron por Ribadesella, procedentes de Santander, 18 camiones de policía armada. Las zonas mineras están infestadas de policía secreta y confidentes. Unos y otros merodean por bares y lugares por donde suelen moverse los huelguistas, a la caza de conversaciones. Entre los policías y los confidentes, venidos de fuera, abundan los jóvenes que, aparentando no interesarse nada más que por el vino, la sidra y las mujeres, cumplen su asquerosa misión de chivatos. ¡Buena carrera han escogido!

La guardia civil y la policía secreta se caracterizan por la brutalidad, si bien es cierto que algunos guardias, cuando tienen ocasión, no ocultan sus opiniones favorables a la razón que asiste a los mineros. Las detenciones de huelguistas son continuas. Se les conduce a los cuarteles de la guardia civil o a las comisarias de policía, donde después de hacerles desnudarse, son salvajemente apaleados. Generalmente, después de la paliza, insultos y amenazas, son dejados en libertad.

En la mina « Carbones Asturianos », por ejemplo, en la que hay 1.500 huelguistas, para amenazar a éstos, se presentaron en la plaza de la mina, donde había unos 800 hombres, un teniente coronel de la guardia civil con varios oficiales y varios guardias. En tono imperativo el teniente coronel dió cinco minutos a los obreros para que bajaran a los pozos. Mientras, los guardias movían los cerrojos de sus fusiles y metralletas. Los obreros, sin perder la calma, permanecieron impasibles y, poco a poco, en tanto que algunos discutían con los jefes, se encontraron los guardias rodeados de mineros que de ningún modo iban a reanudar el trabajo. Se impuso la prudencia y el teniente coronel de la guardia civil, los oficiales y los guardias, se marcharon por donde habían venido.

Al día siguiente se ensañaron en el cuartel con dos mineros, Alberdi y otro apodado « El Chocolate », a los que dieron una monumental paliza, reventándoles los labios, encontrándose uno de ellos enfermo de cuidado a causa de las torturas.

En Sama de Langreo se distingue por su crueldad el tristemente famoso cabo Pérez, de la guardia civil. Casi siempre viste de paisano por lo que no se ha podido confirmar, como se rumorea, que ya ha sido ascendido a sargento en recompensa a sus « méritos ». Goza torturando a los huelguistas desnudos y con las manos atadas. También se está haciendo notar por su sevicia el policía Sevilla. En Blimea, cogieron al azar a cinco jóvenes huelguistas, a los que dieron una paliza. Los registros domiciliarios a altas horas de la noche, los interrogatorios y los amenazas se prodigan en toda las lugares afectados por la huelga.

Coste de la huelga

En un editorial de « La Vanguardia » de Barcelona, del 25 de agosto, después de expresar « ingenuamente » su extrañeza por la huelga, cuando el Plan de Desarrollo económico está en la calle y cuando todo el mundo vive tan bien, dice lo siguiente:

« Lo que se va obteniendo con la huelga en el caso de Asturias, a la vista está, según datos que han de ser necesariamente aproximados, dadas las variaciones del conflicto.

Toneladas dejadas de producir: 250.000 que, calculadas a un precio de 700 pesetas, dan 175 millones de pesetas como valor interior en venta. El valor de compra en el exterior de estas toneladas, calculado a 1.200 pesetas, arroja una cifra de 300 millones de pesetas. Es de tener en cuenta que esta importación no podría compensarse con otras mercancías españolas, por lo cual habría de pagarse íntegramente en divisas. En cuanto a jornales perdidos cabe señalar la cifra de 48 mi-

llones de pesetas. Añádase a ello: la Caja de jubilaciones de la minería asturiana, que arrastra las dificultades de haber perdido una recaudación en 1962 de unos 20 millones de pesetas, tiene ya como consecuencia de la huelga de este año, más de 6 millones de pesetas de pérdida de ingreso. Otro ejemplo de esta repercusión en beneficios indirectos para los trabajadores es la del orfanato minero, para quien la huelga actual en el presente momento puede calcularse supone ya una pérdida de ingresos de muy cerca de las 400.000 pesetas ».

El editorialista agrega: « ¿Es lícito esto? ¿son españoles conscientes de su deber, no personal, sino social, los que permiten semejantes daños? ». Quienes permiten semejantes daños no son de ningún modo los sacrificados mineros que, como toda la clase trabajadora española, padecen salarios de miseria y carecen de los más elementales derechos a la vida. Algunos de esos mineros, cuando han pedido explicación de por qué se les baja el precio del testero sin ningún razón, han tenido que oír: « Quién no esté conforme, que se vaya a Alemania ».

Mientras, las sociedades anónimas propietarias de las minas han aumentado constantemente sus dividendos, los patronos sus ganancias abusivas, y la nueva « alta sociedad », salida del 18 de julio, con las autoridades, jefes, raráguas y ministros al frente, hace ostentación de las inmensas fortunas apañadas.

Opinión de los corresponsales de la prensa extranjera

Las agencias de información y principalmente los corresponsales directos de periódicos importantes del extranjero, vienen refiriéndose estos últimos días a las causas morales de la huelga. Citan, y hasta reproducen en toda su extensión, la hoja que la U.G.T. clandestina de Asturias, lanzó a mediados de julio (reproducida en « LE SOCIALISTE » del 25-7-63) exponiendo las reivindicaciones materiales de los mineros, al mismo tiempo que se pedía el inmediato regreso de los deportados, el derecho de huelga, la abolición de la cuota sindical en la tramitación de los convenios colectivos. También se refieren a una hoja difundida por la Alianza Sindical en la que se dice que « luchamos por la dignidad de la clase obrera ».

« Le Figaro », de París, del 30 de agosto, dice refiriéndose a las pasadas elecciones sindicales en Asturias: « El abstencionismo había llegado a cerca del 95 por 100, siguiendo unas hojas distribuidas por la U.G.T., mientras que la proporción era inversa en la mayor parte de las empresas del país. Este movimiento abstencionista, como la huelga actual, prueban la influencia que ha conservado en Asturias la U.G.T. socialista. « Y el corresponsal de « Le Monde » en Madrid del mismo día, J.-A. Novais, cita la hoja sobre las reivindicaciones a que nos hemos referido más arriba y las cifras de abstenciones en las elecciones sindicales por haber seguido las instrucciones de la U.G.T. ».

Solidaridad internacional con los huelguistas

Tanto la C.I.O.S.L., como la C.I. S.C., siguen muy de cerca la huelga y están dando pruebas de su solidaridad. Del movimiento obrero de todos los países se reciben muestras de simpatía.

En una mina de hierro

Comunican que en Ponferrada, provincia de León, se ha extendido la huelga a la mina Wagner, no ya de carbón, sino de hierro, que ocupa a 750 trabajadores.



Barcelona

Las industrias que han sido la base de la economía en Cataluña están atravesando una situación crítica. Como ocurre siempre, la clase trabajadora es la que padece las consecuencias en mucho mayor grado, encontrándose, además, absolutamente desamparada. El régimen franquista fue impulsado a España cuando el capitalismo europeo se amparó en el fascismo. Actualmente, ese capitalismo ha tomado otros derroteros más en consonancia con los tiempos y adopta actitudes democráticas, más progresistas y de mayor convivencia social. Sin embargo, en España sigue manteniéndose el capitalismo con los métodos fascistas y mantiene su predominio de la forma más reaccionaria y antiobrera. Le sirve de gendarme el régimen franquista y de bulión los sindicatos verticales.

Esto da lugar al estado de malestar social en que se encuentra Cataluña, región de las más desarrolladas económicamente de España. Echemos una ojeada a la situación de esas industrias a las que me referí más arriba.

Industria textil (algodón y derivados)

Las medidas antiobreras van en aumento. Se suprimieron horas de trabajo, incentivos, etc. A la menor falta se castiga al trabajador con dureza y hasta se le despiden. Si esto sucede ahora con más frecuencia que hace dos años es debido a la crisis de venta que se atraviesa. Quizá sea debida ésta a la falta de mercados extranjeros y a que nuestros artículos sean más caros; pero sobre todo, a la falta de consumo interior y a que las nuevas prendas de vestir suelen estar confeccionadas con otras fibras, tales como el nylon. Los comercios se ven obligados a realizar sus ventas permanentemente con descuentos.

Se han anunciado medidas para remediar un tanto la situación, entre las que cuentan la de agrupar pequeñas industrias, retirar telares, etc. Pero en los medios obreros se prevén despidos y más duro sometimiento para el personal que queda. En esta industria el personal femenino representa un 80 por 100 aproximadamente.

Se habla, sin que hayamos podido confirmarlo, de que la « España Industrial S.A. », de la mayor importancia en la fabricación de telares de algodón, ha solicitado del sindicato vertical reducción de la plantilla. Bastantes pequeños talleres han pedido expediente de crisis. En general, los almacenes de algodón en bruto o de productos manufacturados están abarrotados sin vislumbrarse posible salida.

Industria textil (lana, estambre y derivados)

Se defiende mejor que la del algodón, aunque en peores condi-

ACTIVA ESPAÑA

ciones que hace tres o cuatro años. También aquí se aprieta al obrero, exigiéndole mejores índices de producción. Esto da lugar a un permanente conflicto con la patronal. Los nuevos métodos de trabajo implican que operarios que antes llevaban un telar o dos o tres, ahora tengan que llevar el doble. De esta manera quieren abaratar la producción, alegando los patronos que en el extranjero una obrera lleva más telares que aquí. Lo que no dicen es que esos telares extranjeros son más modernos y permiten ese tipo de organización. Las máquinas de aquí están anticuadas. El malestar en esta industria es grande y hay una corriente de cambios de empresa a la búsqueda de mejores condiciones económicas y de trabajo.

Industrial del metal

Aquí es donde la crisis está más agudizada y las medidas antiobreras son más severas. Diariamente hay expulsiones de trabajadores, como lo atestiguan las colas que se forman en la Sección Social del sindicato para reclamar contra castigos o despidos. Estos son individuales y muchas veces colectivos y de conjunto de equipos.

Con los convenios colectivos las cosas se han agravado de tal modo que es esta la rama sindical que más contingente de injusticias señala. En su parte dispositiva tienen los convenios unos artículos que sirven para dar la batalla a los trabajadores, pues jurídicamente siempre llevamos las de perder. Estos convenios suelen contener algunas mejoras económicas, pero condicionadas con un artículo que ata a los obreros de pies y manos, sin que los sindicatos oficiales cuenten para nada.

En todos los convenios se señala que la organización y métodos de trabajo corresponden a la empresa, lo que aprovechan éstas para exigir unos rendimientos abusivos que dicen están aceptados por la Comisión Nacional de Productividad. Esto da lugar a continuos conflictos y plantones por parte de los obreros que resisten a una explotación inicua, pero que da pretextos a las empresas para efectuar despidos y otras sanciones. Estos despidos los hacen invocando los artículos de los convenios a que ya nos hemos referido, lo que les permite deshacerse de aquellos obreros que muestran su descontento. Además, advierten que si a consecuencia de estos despidos el resto de los obreros se solidarizan con los afectados, darán cuenta a la autoridad gubernativa para que tome medidas represivas.

Al final de esta crónica extractamos un modelo de carta de despido correspondiente a la empresa « Fundiciones Mecánicas Buenavista S. L. », de Sabadell, que es bastante expresiva. En esa empresa, todos los trabajadores se solidarizaron con los despedidos. Inmediatamente fue ocupada por la jerarquía sindical — que hacen muy buenas migas —. Hablaron a los obreros en tonos conminatorios para que desistieran de su actitud, pues en caso contrario aplicarían a los causantes o a los que ellos señalaban como líderes la expulsión a sus respectivas localidades de origen, en aplicación de la Ley de Tándems municipales, y a los de Sabadell se les mandaría a la cárcel. Dijeron esos jerarcas que ese paro era político y que estaba conexado con lo de Asturias. Los

obreros replicaron que era la empresa la que se había solidarizado con los patronos de Asturias, ya que ella fue la que despidió injustamente a los obreros con la carta aludida.

A requerimiento de las autoridades aplazaron los despidos, quizá como medida de prudencia, hasta que se resolviera el conflicto de Asturias.

No pocos casos podríamos señalar de obreros despedidos por otras empresas reprochándoles su inconformismo con los abusos. Damos otro ejemplo: en « Fundiciones Industriales S.A. » de Villenuña y Geltrú fue despedido un obrero, que era jurado de empresa, tildándolo de agitador en la consabida cartita. Reclama a la Magistratura de Trabajo y ésta admite el despido, aunque fijando una indemnización. Estando ya fuera de la empresa ese obrero se celebraron las elecciones sindicales y sus antiguos compañeros de trabajo lo vuelven a elegir jurado de empresa por 366 votos, doblando en número a su inmediato seguidor. Con esto quisieron expresar los trabajadores su simpatía. En otro taller que instruyó expediente de crisis, para mejor fundamentar el mismo no paga a sus obreros. Antes de que le autoricen el cierre, sacó de sus almacenes cuatro camiones cargados de productos manufacturados de fácil venta, además de dos máquinas y muchas herramientas. Con ello montaron una industria en otro lugar y los obreros, además de despedidos, lo probable es que se queden sin cobrar.

De todos estos abusos los sindicatos oficiales, los delegados e inspectores de Trabajo; pero todo ese artilugio burocrático fue montado precisamente para aho-

gar los derechos de los trabajadores.

Los convenios colectivos no son más que literatura y juridicidad, en cuya maraña salen siempre enredados los obreros. Se les obliga a aumentar la producción estableciendo los patronos índices que ellos llaman normales por ser, según dicen, el equivalente internacional 100 O.I.T. Pero esto también es falso porque no se tienen en cuenta las condiciones técnicas de las empresas. Ahora resulta que en lo único que pretenden tener en cuenta a la Oficina Internacional del Trabajo es en los índices de producción internacional, que en ninguna forma corresponden a la situación de nuestras industrias. Los patronos no quieren saber de mejores plantas de trabajo, renovación del arcaico utillaje, etc. Son los obreros, con su esfuerzo personal no retribuido los que deben aumentar la productividad.

Esta es la justicia social en Cataluña, como en el resto de España, basada en este régimen que impuesta de adeltante del mundo libre.

Corresponsal.

Extracto de carta de despido

« Fundiciones Moldeadas Buenavista S. L. », 27, de Buenavista - Sabadell.

Muy Sr nuestro: Lamentamos significarle que ante su anómala conducta laboral me hallé en el obligado caso de despedirlo, por faltas muy graves, consistentes en la « falta de una actividad normal durante semanas y meses consecutivos », cooperando de manera activa en falta de minoración colectiva de actividades durante el propio período para fundamentar demandas y peticiones de mejoras planteadas a la Empresa, a la Organización Sindical, a la Comisión Mixta del Convenio Colectivo del Metal, tática o expresamente desestimadas.

« Las faltas transcritas se hallan tipificadas por el Convenio Colectivo de aplicación como muy graves, en el artículo 162, prescribiéndose en el artículo 163 la sanción de despido impuesto preceptivamente dado el carácter de las mismas en virtud de la agravación específica que establece el artículo 164 ».

« Se le advierte asimismo que en improbable supuesto de que a consecuencia del presente trámite legal se produjera un abandono general del trabajo, se le responsabilizará a usted a todos los afectos, dando inmediata cuenta a la Autoridad competente según previene el citado artículo 164 del Convenio y la legislación general sobre este supuesto ».

La carta es bien elocuente. Con ardides de leguleyo, se despiden a un obrero porque durante semanas y meses consecutivos fundamentó demandas y peticiones de mejoras a la empresa, a la organización sindical y a la Comisión Mixta del Convenio colectivo. Y por si fuera poco se le amenaza y se le hace responsable de que sus compañeros de trabajo, por solidaridad, produjeran un abandono del trabajo. ¡« Mater et Magistro » y « Pacem in terre »! Amen.

¿Socialismo y sindicalismo reformistas?

Hay quienes se creen en el derecho, sino de enjuiciarlo o castigarlo, a la vez de enjuiciarlo y castigarlo, si ello va en contra de las formas tiránicas del Estado. Cada cual, en uso de su libertad individual, lo puede hacer a su manera, sacando a la luz pública las lacras que lo integran, para apoyar, lo que puede servir a la descomposición de un régimen por la desintegración de fuerzas que han podido ser un sostén durante un tiempo determinado; pero entretenerse en censurar y hasta tratar de constituirse en juez para condenar a quienes no han parado de luchar en todos los terrenos en contra de todas las tiranías, en contra del capitalismo y, hoy, en contra de la dictadura franquista, es sencillamente un desatino.

No está en mi ánimo entablar una polémica, por considerar que actualmente, todos los trabajos deben ir encaminados dentro de la lucha que facilita la liberación de España; pero se trata de un trabajo aparecido recientemente en un periódico de la emigración, que aun cuando me da la sensación de que el autor no ha pensado bien lo que ha dicho, pudiera sembrar cierto confusiónismo que es necesario disipar.

Se habla de « Crisis de Socialismo », « crisis de conciencia ». De callarse, se podría interpretar como que se acepta tal interpretación, si partimos del principio de que quien calla otorga. Veamos lo que dice: « El capitalismo internacional ha sabido introducirse, ¡cómo no!, por la puerta que dejó abierta el socialismo científico, consiguiendo de este modo desvirtuar el deseo emancipador de los pueblos, comenzando por asesinar el concepto revolucionario del sindicalismo original, transformándolo por ende, en apéndice de los partidos políticos, que le orquestan al son de, según lo complicado que se hallan con el gobierno de turno y la política que les interesa seguir, pa-

ra superar su suerte, llamada por ellos de del proletariado que indiscutiblemente, la tiene mala cuando se encuentra en sus manos. Por todo ello, es sumamente aventurado decir que la actual « crisis de conciencia » se debe a la última guerra mundial, omitiendo que la segunda y la primera no hubiesen sido posibles, seguramente, sin el sindicalismo y el socialismo reformistas, hijo de un mismo padre ».

Empezaremos por rechazar tal afirmación, apoyándonos en hechos históricos, como la revolución económica y política, realizada en los países escandinavos de fuerte raigambre socialista, siempre de común acuerdo con los sindicatos en primera fila en su lucha contra el capitalismo. El partido Socialista Obrero Español, de común acuerdo con la U.G.T. viene desarrollando desde el siglo pasado una labor ejemplar, sembrando las ideas de libertad y de redención humana, sus « Casas del Pueblo » verdaderas universidades, en donde se modelaba y perfeccionaba la clase trabajadora y se forjaba el instrumento de lucha contra el capitalismo y las diversas formas de despotismo del Estado. Nuestras organizaciones no tienen por qué arrepentirse de su actuación ni cederle su puesto a nadie en el combate por la vida, por muy de izquierda que se crea el autor.

¿Socialismo reformista? Efectivamente; ¿por qué no? Todas las transformaciones y evoluciones que se van desarrollando en la sociedad, son a base de reformas tendentes a mejorar la suerte de la humanidad. En el caso español, lo que se intenta no es ni más ni menos que una reforma (la más profunda si se puede) de las estructuras político-económicas del Estado despótico actual, a fin de conseguir una mayor y mejor distribución de la riqueza nacional, que permita al mismo tiempo la preparación de los elemen-

tos necesarios, encaminados hacia la transformación total de la sociedad. Por seguir esta línea de conducta, treinta y cinco diputados socialistas pagaron con su vida; y si Franco los fusiló, no creo que fuese porque fueran sostenedores del capitalismo, sino porque eran la vanguardia en la lucha contra de la reacción.

Las dificultades innumerables que se han encontrado, hasta hoy, para llegar a solucionar el problema español siguiendo la realidad de estos últimos veinticinco años, nos han demostrado la impotencia para liberar a España por la fuerza. Tampoco se puede conseguir dicho objetivo por medio de cualquier fracción o grupo, separadamente.

Teniendo en cuenta estos hechos, el PSOE y la UGT, de cara a la realidad, hoy como ayer, no han vacilado en unirse con las otras fuerzas de la oposición para conseguir tan deseado fin.

Nuestra prensa y todas nuestras publicaciones sacan continuamente a la luz, para la opinión pública española e internacional, las injusticias cometidas por el capitalismo y por la dictadura.

Ningún Estado reaccionario puede dar la libertad que el pueblo necesita. En cambio, si disponemos de una fuerza político-sindical que termine con la actual dictadura estableciendo un sistema democrático, se pueden franquear más fácilmente las etapas de su liberación.

Seamos más sensatos y entreguémonos a la lucha que nos es común, ya que de las divisiones del proletariado, sólo el capitalismo puede beneficiarse.

Nos mantenemos firmes en la creencia de que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos. Todos a una, para construir un Estado de Derecho que reconozca el libre ejercicio de la ciudadanía.

Camillo CELA.

Deux sacrifices

Quatre Espagnols sont morts, la semaine dernière, de morts étranges et horribles: deux pendus à leur corde sur la face nord de l'Eiger, deux savamment et méticuleusement étranglés par le cercle de fer du garrot!

Alpiniste ou anarchiste, aucun des quatre ne tenait probablement à mourir, mais les quatre avaient mis délibérément leur vie en jeu: contre-ci la liberté, ceux-là contre rien.

C'est la seule différence, et il est amer de constater que, des deux sacrifices, c'est celui des conquérants de l'inutile que le plus d'émotion, suscitait le plus de sauveteurs.

La gratuité est-elle le clé de la sympathie humaine? En ce cas, laissons celui qui meurt au sort qu'il a par avance accepté et songeons à celui qui tue. Francisco Granados Gata et Joaquín Delgado Martínez ont donné leur vie pour quelque chose pour, comme toujours, c'est pour rien que leurs bourreaux les ont exécutés!

Robert ESCARPIT.

(De « Le Monde », Paris.)

Una opinión sincera sobre España

George Elvin, secretario general de la Asociación de Técnicos de Cine y de la Televisión de la Gran Bretaña, dijo recientemente, entre muchas cosas, a su regreso de España: « ...Actos que nadie en nuestro país calificaría de delitos, se hallan asimilados en España a crímenes de « rebelión militar... »

« Esas condiciones en que viven los presos son atroces. Las torturas están a la orden del día. Tienen una asignación diaria de 6 pesetas para gastos de alimentación. Como no es posible vivir con tal asignación, las familias se esfuerzan para enviarles dinero ».

España pertenece a las Naciones Unidas, pese a que el Gobierno español pisotea diariamente la Declaración de los Derechos del Hombre... »

Como ellos lo dicen

Se teme que la enseñanza privada se encarezca en el curso 1963-64

De la forma en que el Estado franquista favorece la enseñanza es buena prueba la crónica que reproducimos, en toda su extensión y con el mismo título, del corresponsal en Santander del diario « Pueblo » de Madrid, que la publica en su edición del 10 de agosto. A los maestros de la enseñanza privada que cobran 2.300 pesetas mensuales aproximadamente, desde el mes de julio se les hace cotizar a los Seguros Sociales como si cobrasen 4.700 pesetas, salario éste que en el mejor de los casos comenzarán a percibir el año que viene. Como dice el refrán: « Aun no asamos, y ya pringamos ». Pero veamos como lo cuenta el citado corresponsal :

SANTANDER. (Crónica de nuestro corresponsal, Alfonso Prieto). — En Santander se ha iniciado un movimiento para evitar, como parece, que un nuevo problema amenace a los padres de familia. Por si no era ya excesivamente cara la enseñanza privada, esté a cargo de seculares o de religiosos, parece ser que su constante encarecimiento va a registrar, probablemente para el próximo curso, un incremento que hará temblar a más de una economía familiar y a muchos centros de enseñanza de este tipo.

Los miembros de la Agrupación Sindical de Centros de Enseñanza no Estatal de esta provincia se han reunido para estudiar el problema que según ellos dicen, les plantea la puesta en vigor de la nueva tabla de cotización de los Seguros Sociales, problema que es probable que se agrave mucho más si, como parece, a partir del próximo año a los licenciados, técnicos y maestros dedicados a la enseñanza les aumentan los sueldos en la proporción que desde el pasado mes de julio cotizan.

Según las nuevas tablas de cotización de los Seguros Sociales, los licenciados y técnicos han sido incluidos en la máxima escala, y en la segunda a los maestros de Primera Enseñanza.

Al parecer, hasta junio pasado, por los maestros, cotizaban dichos centros 550 pesetas aproximadamente por Seguros Sociales; pero desde el primer día de julio último tienen que cotizar 1.500 pesetas, es decir, el triple. Ello es debido a que a los maestros, al incluirse en la escala segunda, se les hace cotizar sobre un salario de 4.700 pesetas, cuando ahora sólo perciben, según nos dicen (2.300 aproximadamente).

Por otra parte, se da la circunstancia, según nos informan los señores Reventón y Puente, directivos de dicha Agrupación Sindical, de que estos mismos maestros, si en lugar de ejercer la profesión en un centro de enseñanza no estatal lo hacen en un centro de enseñanza montado por una empresa industrial o mercantil, entonces sólo cotizan sobre la escala quinta, sobre 2.300 pesetas mensuales.

De momento, el Estado, hasta fin del presente año, bonifica a dichos centros con un 25 por 100 sobre el aumento que supone la cotización; es decir, que de las 1.000 pesetas que por cada maestro ha de abonar mensualmente el centro por Seguros Sociales, le subvenciona con 250.

Pero el temor de los dirigentes de los centros de enseñanza no estatal de esta provincia se centra principalmente en ese probable aumento de sueldos que según ellos, es casi

seguro entre en vigor a partir del próximo año. Si así fuera, y los maestros, en lugar de ganar 2.300 pesetas, pasaran a percibir las 4.700 por las que ya han empezado a cotizar a efectos de Seguros Sociales, cada profesor costará al centro 75.200 pesetas de sueldo, 13.818 de Seguros Sociales y 13.160 del plus familiar; total, 102.178 pesetas anuales. Entonces, según los cálculos de dicha agrupación, cada maestro costará al centro donde preste sus servicios 8.931 pesetas al mes, que, divididas por las seis horas de su jornada normal de trabajo, resulta a 1.488 pesetas por hora y mes. Es decir, que solamente para cubrir los gastos que ocasiona el maestro, será preciso reunir un grupo de 35 alumnos por profesor y que cada alumno abone una cuota mensual de 250 pesetas para cursar la primera enseñanza. Todo esto sin incluir, claro está, los gastos generales, impuestos fiscales, contribuciones, becas que tienen que conceder, etcétera. ¿Qué cuotas habrá que fijar entonces a los alumnos para cubrir todos los gastos y, como es lógico, obtener un margen comercial prudente?, se preguntan los directores de estos centros.

Como dichos gastos se hará insostenibles para muchos centros y para gran número de padres de familia, aunque consideran que el aumento de sueldos de los maestros es muy justo y debiera haberse realizado mucho antes, dicha agrupación, previa la autorización del Sindicato Nacional de Actividades Diversas, proyecta dirigirse a todas las demás agrupaciones del resto de España, así como a todas las Asociaciones de Padres de Familia, para estudiar la forma de evitar el encarecimiento de la enseñanza privada. Es más: en su circular proponen algunas soluciones. Por ejemplo: que se subvencione a dichos centros, con cargo al Fondo de Igualdad de Oportunidades u otro similar, para evitar, repetimos, un mayor encarecimiento de la enseñanza privada, cuya importancia tampoco hay que olvidar, pues, según nos dicen, un 60 por 100 de la población escolar española se forma en dichos centros, los cuales, por tanto, vienen prestando una valiosa colaboración al Estado, ayudándole a resolver un grave problema, si bien, todo hay que decirlo, obteniendo dichos centros con ello notables beneficios.

En fin, lo que de verdad importa ahora a los miles de padres de familia que por falta de capacidad de los centros oficiales de enseñanza —que no han crecido en la misma proporción que se ha incrementado el número de alumnos— se ven obligados a enviar a sus hijos a los centros privados, es saber si, efectivamente, se va a encarecer aún más este tipo de enseñanza como consecuencia de las medidas puestas en vigor y de las que se suponen van a establecerse.

SOCIALISMO Y LIBERALISMO

Julián Mariás, en « Los españoles », apenas si esboza los temas sociales o económicos. No es un reproche. La intención del libro es otra, y en mis artículos he procurado subrayarla. Pero no deja de tener interés conocer sus puntos de vista acerca de estas cuestiones, siquiera estén tratadas marginalmente. En las páginas 298 y siguientes hay datos que en parte recogemos seguidamente :

« Por eso, el nivel de vida no es « fijo », porque el hombre no es una mera realidad natural, sino histórica: lo que puede ser « infrahumano » en Suiza no lo es acaso en la India; lo que lo es en 1958 en Francia no lo fue allí mismo en 1200. En España, grandes masas de población (pero no todos los obreros, ni sólo los obreros) viven todavía en un nivel infrahumano, es decir, por debajo de las posibilidades humanas requeridas en nuestra sociedad y supuestas por ella; con otras palabras, por debajo de sí mismo; y en la medida en que un país es solidario de lo que en él acontece, es éste el que está por debajo de su propio nivel. Esta historización del concepto « nivel de vida humano » permite despojarlo de todo utopismo, no vincularlo a la riqueza y, en cambio, ligarlo a la justicia... Cuando se piensa en los Estados Unidos, se atiende, sobre todo, a su « riqueza » en términos absolutos; hay algo acaso más interesante aún. Yo diría, para hacerme entender, que en los Estados Unidos, el doble de un sueldo « malo » (3.500, acaso 4.000 dólares) es un sueldo bueno; el triple, un sueldo excelente. En España, por ejemplo, el doble de un sueldo malo es igual de malo; el triple, apenas se distingue; para que realmente valga la pena tiene que ser diez veces mayor que ese mínimo hipotético; y en ocasiones puede muy bien ser treinta o cuarenta veces mayor. (Por otra parte, los impuestos progresivos en muchos países hacen que los grandes ingresos sean casi sólo teóricos; en los Estados Unidos, un sueldo cinco veces mayor que ese supuesto mínimo es de hecho sólo tres veces mayor; si se lo duplica, no llega a ser seis veces; si imaginamos unos ingresos enormes, de 200.000 dólares, difícilmente su titular podrá percibir más de 50.000; es decir, los altísimos ingresos de algunos financieros, hombres de negocios, profesionales distinguidos, actores, etc., son más una nota de prestigio social que una efectiva situación económica correspondiente). Esta es la razón fundamental —aunque no la única— de que en Norteamérica no existan hoy propiamente proletarios de ninguna clase; para la inmensa mayoría de la población, esta palabra apenas tendría sentido. Sólo existe un fenómeno que pudiera llamarse « proletarización » entre los negros de algunas zonas no muy grandes del país, precisamente en la medida en que no están « instalados » en su condición de grupo, en que la sienten como un motivo de descontento ».

Dejemos a Julián Mariás la responsabilidad de sus juicios, que en materia económico-social están muy expuestos a revisión, y volvamos a sus apreciaciones sobre los españoles. En la página 346 se encuentra el párrafo siguiente :

« No sé dónde han aprendido nuestros países la táctica de los teros de la Pampa. « que en un lao pegan los gritos y en otro ponen los huevos ». Allí donde hay un problema real, en lugar de acudir a él, prefieren volverle la espalda, inventar otro quizá inexistente o epidémico, y sobre todo buscar, más que la solución, la « culpa » de ese problema — como si los problemas efectivos fuesen, salvo excepciones, culpa de nadie — Cuando así lo han hecho se encuentran satisfechos; por lo regular, la culpa es de « otro »; si no hay más remedio se reconoce que la culpa es interna, pero aun así no se la considera como « propia »: se la adscribe a un grupo o fracción del país, y así se la « enajena ». Nunca es « nuestra »; siempre es « de ellos » — próximos o lejanos—. Los españoles nos hemos

Julian MARIAS Y O

pasado siglos culpando de nuestros males a diversas conjuraciones exteriores contra nosotros; cuando esto resulta demasiado inverosímil, se pasa el tanto de culpa a algunos de nuestros antepasados; a los romanos, o a los godos, o a los árabes, o a los judíos; y si no, a los que expulsaron a éstos; y a falta de ellos, a los liberales o a los jesuitas o —para lograr una momentánea coincidencia de los extremos— a los intelectuales ».

Hay un libro, « Palabras de un creyente », de Lamennais, donde se pueden espigar máximas siempre de actualidad en el caso de España :

« Cada pueblo debe a los otros pueblos justicia y calidad; debe respetar sus derechos, y, en caso de necesidad, darles auxilio, ya sea para defenderlos, si los atacan, ya para reconquistarlos, si los han despojado de ellos. Sus destinos son solidarios: el pueblo que mira con indiferencia la opresión de otro pueblo, labra la tumba en que ha de ser sepultado con el tiempo su propia libertad... Toda ley a cuya formación no ha cooperado el pueblo, toda ley que no emana de él, es esencialmente nula... Cuando el exceso de los padecimientos os inspira la resolución de recobrar los derechos que os han despojado los opresores, os acusan de turbar el orden público y os tratan de rebeldes. ¡Rebeldes! ¿Contra quién? No hay rebeldía posible si no es contra el verdadero soberano, contra el pueblo, ¿y cómo el pueblo sería rebelde contra el pueblo? Los rebeldes son ellos, que a costa de él se crean privilegios inicuos; que con la astucia o con la fuerza consiguen someterle a su dominio; y así, cuando el pueblo combate ese dominio, no turba el orden, antes bien, lo restablece, realizando la obra de Dios y su voluntad siempre justa... ¿Qué mayor insensatez que decir a los hombres: « Matez o moriréis? ».

El sacerdote Hugo Felicidad Roberto de Lamennais nació y murió en Saint-Malo el 19 de junio de 1782 y el 27 de febrero de 1854, respectivamente. En 1834 publicó « Palabras de un creyente », separándose con ese libro de la obediencia a la curia romana. Con Lamennais colaboró algún tiempo otro religioso Juan Bautista Enrique Domingo Lacordaire, famoso orador dominico, nacido en Reccey-sur-Ource, el 12 de mayo de 1802, y fallecido el 20 de noviembre de 1861, en el apogeo de su gloria. Fue diputado francés, elegido por ocho departamentos sin haber solicitado los sufragios por ninguno. En el Parlamento, extrañado por su actitud, replicó: « No soy republicano de la vispera, sino republicano del mañana ». Elegido académico, se sentó en su sillón con el mismo hábito religioso con el que lo había hecho en la Cámara de Diputados. En su discurso de ingreso en la Academia hay esta frase: « No entro aquí sino para ser el símbolo de la libertad aceptada y fortificada por la religión ». Finalmente, en sus últimos instantes ratificó sus convicciones con esta frase tantas veces citada: « Quiero morir católico penitente y liberal impenitente ». No es corriente encontrar este lenguaje entre religiosos españoles.

El liberalismo era la bandera del siglo XIX. En la actualidad, con frecuencia se tropieza con escritores que acusan al socialismo de haber perdido sus esencias liberales. Precisamente en el gran diario bonaerense « La Prensa » se han publicado a final del año 1962 una serie de artículos sobre « Ocaso del socialismo liberal », a los que hizo frente Luis Pan, director de « La Vanguardia », órgano de los socialistas democráticos de la República Argentina. A continua-

ción reproducimos algunos párrafos de la réplica dada por Luis Pan al impugnador del auténtico socialismo:

« Ese « ideal liberal » es lo propio, genuino e histórico del socialismo de todos los tiempos. Su acentuación o relevancia fue siempre correlativa con la suerte, a menudo varia y azarosa, de la libertad... La libertad del hombre y la planificación económica no sólo son compatibles en una sociedad democrática, sino lo propio de ella... La idea de lucro, el sistema de producción y de distribución de la riqueza mantienen su sustancia primigenia. El dejar hacer, dejar pasar, de Quesnay, ha muerto, pero el capitalismo vive igual... Pero ha de saberse que Heinrich Deist, cuyos estudios e investigaciones económicas han servido de base para la redacción del nuevo programa del socialismo alemán, en modo alguno expone teorías y prescribe soluciones susceptibles de confundirse —ya sea por mera táctica, abjuración o renunciamento— con las de la libre empresa o más concretamente con el programa del partido del señor Adenauer. Por el contrario, señala que el proceso de concentración de la riqueza operado bajo el gobierno de la democracia cristiana —en 1957 la mitad de los beneficios de 16.400 sociedades fue absorbido por 140 empresas, es decir, menos del uno por ciento— constituye « una gran injusticia » y está indicando, paralelamente, la urgente tarea de democratizar la vida económica alemana a través del socialismo. Por lo demás, en 1960, el cuarenta por ciento del producto bruto nacional alemán provenía de las empresas estatales, el presupuesto federal subvencionaba con la suma de 150 millones de marcos anuales a la leche y al trigo para que no subieran los precios de venta al público y, paralelamente, el Estado controlaba los precios del pan, los huevos, los pollos, la carne y los transportes ».

Por los datos reproducidos, se ve que Luis Pan demuestra cómo en Alemania se está operando la concentración capitalista prevista por Marx, en las empresas llamadas libres, y la evolución de la economía individualista liberal hacia una intervención del Estado que cada vez más lleva la impronta del socialismo, aunque sean los partidos burgueses quienes tengan que ponerla en práctica.

El correligionario argentino Luis Pan que hasta hace poco ha dirigido « La Vanguardia », y del que hemos tomado los datos anteriores, en otro trabajo, remitido también a « La Prensa » replicando al colaborador de dicho diario que había escrito sobre el « Ocaso del Socialismo liberal », insiste en los siguientes términos:

« ¿Cuántos miles de socialistas más en el cementario, en la cárcel y en el exilio — desde Napoleón III (« Le petit ») a Kruschew, pasando por Bismarck, Boulanger, Lenin, Stalin, Franco, Mussolini, Hitler y Perón — harían falta a algunas personas para entender que lo propio y genuino del socialismo de todos los tiempos es el ideal liberal, la libertad del hombre?... El socialismo tiene su mayor desgracia en los simplificadores y en los repetidores vulgares que todo lo reducen a esquemas y fórmulas, desconociendo el papel protagónico del hombre y haciendo mofa de la libertad. ¡Cuidado con frecuentar esas fuentes! ¡Cuidado también con sucumbir a la tentación de creer que el socialismo está en eclipse o ha desaparecido!... »

Los socialistas, los que tenemos una concepción liberal del socialismo, es decir, los socialistas democráticos, no somos mar-

ABONEMENTS et REABONNEMENTS

au nom de :
Roger SOUTHON
12, Cité Malesherbes, Paris-9
C. C. P. 18 585 08 — Paris

Leyendo

- X

Por
Andr
SABO

o libros

ORTEGA Y GASSET

xistas. Marx es sólo una etapa del socialismo. Puede admitirse sin esfuerzo que también es su lengua materna. Pero no todo es Marx, ni todo está en Marx, ni todo ha sido dicho por Marx. El socialismo contiene a Marx y no éste a aquél. El marxismo es ante todo un método, pero no un sistema completo de filosofía; no es una filosofía perenne; tampoco una doctrina cerrada, incapaz de admitir nuevos hechos y nuevos desarrollos de pensamiento. Si esto no se entiende así, tampoco el señor Wilhelm Roepke y otros distinguidos miembros de la « Mont Pelerin Society » y de la « Foundation for Economic Education » podrán entender el significado del nuevo programa del socialismo alemán. Creo muy probable entonces que la evolución del socialismo — su permanente actitud de libre examen — perturba y desorienta intelectualmente a quienes lo han entendido siempre como un esquema rígido, inmodificable. Alguna gente está empeñada en que los socialistas nos momifiquemos en las ideas y en el lenguaje de 1848 y 1871. Eso es un imposible, además de una regresión intelectual y doctrinaria. Marx tampoco fue... marxista, no sólo porque se lo precisó muy bien a Pablo Lafargue, sino porque su horror al dogma lo explicó claramente en carta a un amigo: « De aquí a cien años habrá ultras y clericales (del marxismo) que repetirán mis fórmulas. Ese día yo sería el primero de los antimarxistas. Me niego a elaborar recetas para los bodegonos del porvenir ». ¿Cómo podrían repetir los socialistas alemanes de la edad atómica al Marx de la edad del vapor? Y sin embargo, por ello, nunca más fieles a su método ».

Larga es la cita, pero es más interesante aún. Alrededor de los programas elaborados por los partidos de Inglaterra, Alemania, Bélgica y Holanda se han publicado comentarios improvisados con excesiva soltura. Luis Pan ha prestado un buen servicio rectificando al colaborador del diario « La Prensa », que acaso ha traducido del francés con excesiva precipitación juicios y comentarios sobre el marxismo y el socialismo liberal. No perderán el tiempo los jóvenes socialistas que deseen formarse un juicio propio acerca de estos temas, siempre abiertos a la polémica de buena fe.

Don Alvaro de Albornoz tampoco fue marxista. Lo hemos dicho más de una vez, queriendo ser fieles a su memoria. Hay un artículo suyo, publicado hace años, en que el señor Albornoz, que sufrió en su juventud la « tragedia espiritual del marxismo », para reproducir exactamente sus palabras, no obstante, se expresa como sigue:

« Con todo, de la excursión árida y penosa queda la convicción de que el mundo, después de Rousseau y de Marx, ya no puede ser lo que era antes. Queda la admiración que inspira el gran pensador de vuelo aquilino — Marx —, cuyo espíritu penetrante y sagaz, agudo como una saeta, ha contribuido no poco a desentrañar los más profundos misterios de la historia. Y queda el respeto por la vida ejemplar del gran luchador, del heroico combatiente. Este coloso del pensamiento, que hubiera podido ser la gloria de cualquier universidad burguesa, vivió en las mansardas de Europa como un proscripito. Este materialista, zaherido implacablemente por todas las reatas del idealismo convencional, vivió como un asceta, murió en la miseria y sus huesos yacen en una tumba casi ignorada. El materialismo marxista ofrece, con el de Marx, los ejemplos de espiritualidad más alta: el de Rosa de Luxemburgo y

Liebnecht en Alemania; y en nuestra España el de Julián Besteiro, ante cuyo sacrificio sentimos todos la emoción más pura.

En las Cortes de 1936, al votarse la confianza al Gobierno presidido por Largo Caballero, Albornoz, que no militaba entonces en ningún partido, al expresar su punto de vista, lo hizo en los siguientes términos, que tienen importancia relacionando la fecha y los acontecimientos de entonces:

« Para mí, el socialismo, en todas sus manifestaciones, es la magna idea conservadora de la civilización. Fuera de eso sólo puede haber algo espantoso: la anarquía ».

Luis de Broukère — cantera inagotable para todo joven estudioso — aludiendo a Rosa Luxemburgo, citada por Albornoz en un párrafo anterior, escribió lo siguiente:

« En la prisión de Moabit — Berlín —, y ya muy cerca de su muerte, Rosa Luxemburgo, que había saludado con tanto entusiasmo el advenimiento de los bolcheviques, escribía dirigiéndose a éstos una advertencia sobre la cual conviene más que nunca meditar. Se inquietaba de la disolución de la Asamblea parlamentaria, y más aún de la concentración cada vez mayor del poder en manos de unos cuantos hombres que pretendían, sin mandato alguno, hablar en nombre del proletariado entero, cuando éste se hallaba colocado en condiciones tales que no podía de hecho ni decidir ni expresarse, ni siquiera informarse e ilustrarse. Decía Rosa, con una fuerza singular, que para que el proletariado ejerza el poder político es necesario por de pronto que cada proletario tenga poder sobre sí mismo, que pueda desarrollar su personalidad, ejercer sus iniciativas, expresarse y actuar. En otros términos: que sea ciudadano de una democracia, no un soldado que un general forma a su guisa y lo hace maniobrar mecánicamente. ¡Desgracia que no se halle Rosa todavía entre nosotros! ¡Con qué autoridad reforzada repetiría lo que la experiencia ha demostrado de tal manera profético! ¡Y cómo ello nos haría comprender que para liberar a la humanidad de la guerra hace falta también liberar al hombre de todas las tiranías! »

De Rosa Luxemburgo, que tiene libros cuya lectura recomendamos a los jóvenes socialistas — los hay en francés en abundancia, y algunos de los más interesantes también en castellano — es el siguiente pensamiento:

« La misión histórica del proletariado al llegar al poder será crear, en vez de la democracia burguesa, una democracia socialista, pero no destruir toda democracia ».

Victor Larock, ministro de Instrucción pública en Bélgica hasta hace poco, dentro de un Gobierno con mayoría católica, en el presupuesto por él elaborado, tuvo este párrafo de indudable interés:

« La democratización es la extensión de la enseñanza a todos los grados y la igualdad de acceso de todos los mejor dotados a todos los estudios. Para gran número de jóvenes, que no irán a la Universidad, es la seguridad de que al salir de la escuela técnica o media, igualmente serán tan bien preparados como sea preciso para las tareas profesionales a que aspiren. Para los unos y para los otros, la democratización de la enseñanza es un medio de promoción social ».

He aquí tres definiciones hechas por tres hombres del socialismo belga:

« El socialismo no es únicamente una organización económica y social, condición de una verdadera política científica. Es tam-

bién una concepción de libertad material y espiritual, una regla y un estímulo de vida, una moral superior ». Leo COLLAR.

« El marxismo es una acepción del socialismo, como el socialismo es una acepción, entre otras, del humanismo... La hipótesis de una dictadura del proletariado mayoritario, que ejerce el poder, no excluye la democracia ». Pierre VERMEYLEN.

« El socialismo del obrero ha llegado a ser el socialismo del hombre ». Henri JANE, nuevo ministro de Instrucción Pública.

En el libro « Marxismo, Socialismo, Izquierdismo, Comunismo y la realidad argentina de hoy », de Américo Ghioldi, que por estar en castellano puede ser leído con facilidad por los jóvenes socialistas españoles, al referirse al viaje que hace muchos años efectuó por Argentina el entonces socialista italiano Enrique Ferri, escribió lo que sigue:

« Enrique Ferri, al decir que en la Argentina no había razón de ser para el socialismo en virtud de que no se daban aquí las condiciones formuladas expresamente por Carlos Marx para que surgiera el movimiento socialista, es el espécimen del doctrinario que toma por doctrina el rectorio de fórmulas que se limitan a aplicar. Juan B. Justo, contestando a Ferri desde el palco del teatro Victoria la misma noche en que aquél pronunció semejante herejía, quedará como un ejemplo de hombre moderno que sabe que la doctrina es un instrumento para la mente, no una solución que se allega a la mente para evitarle trabajo, sino un órgano que la mente utiliza para indagar la verdad, así como los hombres de ciencia utilizan el microscopio para ver mejor los procesos ocultos. Yo no sé si será por esta manera que tenía Justo de entender la doctrina, pero mucho me temo que así sea, que los llamados doctrinarios o izquierdistas no tienen verdadera y profunda simpatía y afinidad con Justo, ni conocen de verdad su obra, ni se han acercado al mecanismo espiritual y a la lógica con que él ha trabajado ».

Este libro lleva fecha de 1950. Cuando lo leí, ¿cómo pensé en Besteiro, en los doctrinarios de izquierda y en otros más que « que no conocen de verdad su obra », como dice Ghioldi, refiriéndose a Justo! Besteiro no falleció en la fecha en que se publicó la noticia de su muerte. Murió meses más tarde. Conservo un trabajo necrológico dibujando un Besteiro reformista, incapaz de promover un movimiento revolucionario, sometido a un liberalismo cristiano social. Así pasará a la historia, desfigurado de buena fe por algunos tardos admiradores, que jamás se acercarán para conocer a fondo sus doctrinas. El caso de Justo se da en Besteiro, auténticos intelectuales, ajenos, no obstante, a camarillas de cofrades gremiales.

Julio V. González, también argentino, tiene escrito lo que sigue:

« Ciencia híbrida y amoral, no la queremos. La ciencia es el adiestramiento de la inteligencia, el dominio del medio físico, la aplicación de las leyes naturales en una técnica, para dirigirla a lograr la felicidad de la esencia humana por el reinado de la justicia económica y la igualdad social. A la ciencia hay que darle dos cosas que le faltan y la han llevado a la quiebra: un contenido ético, porque es falso que lo tenga en sí misma, y un fin social ».

Manuel Palacín, otro escritor socialista argentino, explica el origen de la palabra socialismo en su país del siguiente modo:

« La palabra socialismo aparece por primera vez en las márgenes del Plata unida a la política en el famoso «Dogma» de Echeverría. Su sentido no era el actual. El gran poeta y ciudadano, que había estado algunos años en Francia, traía ciertamente algunas ideas difundidas por Saint-Simon y los utópicos, actualizadas por la escuela socialista francesa de la época. Pero, sin duda, esa palabra quería decir algo así como dar a la política un contenido sociológico o científico,

UN HISTORIEN ABUSIF

DANS ma studieuse jeunesse, on m'a enseigné que l'Amérique avait été découverte par un génial capitaine génois nommé Christophe Colomb, chargé de trouver des pépites d'or pour Sa Majesté Très Catholique le roi d'Espagne.

Or, aux dernières nouvelles, ce n'est nullement Colomb qui a découvert l'Amérique; il s'agit là d'une histoire absolument fautive, à ranger dans l'arsenal des multiples calembredaines dont les programmes scolaires sont truffés.

Un historien français, le professeur Hermion, vient en effet de prouver que c'est un capitaine breton, nommé Chavanne, qui, le premier, a mis le pied sur le nouveau continent.

Par des documents irréfutables, le professeur Hermion établit que Chavanne, voquant sur une caravelle royale portugaise, a débarqué chez les païens de l'Inde occidentale, cinq ans avant la croisière injustement fameuse de Colomb. Ce sont les Espagnols qui ont dénaturé la vérité, parce qu'ils étaient en guerre avec les Portugais et en querelle avec les Français, comme cela arrive. En outre, le capitaine Chavanne, qui ne savait ni lire ni écrire, a omis de rédiger ses mémoires, ce qui est fâcheux, lorsqu'on désire entrer dans l'Histoire (on n'est jamais aussi bien servi que par soi-même).

Le professeur Hermion m'afflige et m'intrigue.

Il m'afflige, parce qu'on n'aime jamais de constater que les notions les plus fondamentales de notre petite

culture sont tellement inconsistantes qu'un quelconque épilucheur de grimoires les réduit à néant.

Il m'intrigue, parce que je me demande quelle sera la riposte de l'Italie et de l'Espagne (les deux patries de Colomb). Je présume aussi que l'U.R.S.S. va choisir l'occasion de cette polémique pour démontrer qu'en réalité, l'Amérique a été découverte par le célèbre navigateur Popov. Aussi bien, l'« Encyclopédie soviétique » enseigne que toutes les grandes inventions sont l'œuvre de Russes: le ballon, l'avion, le cinéma, le moteur, l'épingle de sûreté, la télévision, le sous-marin, la ferme-éclair, le dynamo, la dynamite, l'imprimerie. Et je ne parle même pas du stakhanovisme, du spoutnik, du vostok, du rideau de fer, du Comecon ni de la coexistence pacifique.

L'Amérique était la seule chose que les Russes n'eussent point encore découverte. Il n'y a pas de raison qu'elle échappe à leur séculaire génie inventif.

Mais je me demande ce que vont dire les Américains. La presse new-yorkaise ne va-t-elle pas voir, en cette prétention française, un nouvel épisode de la « guerre du poulet » et, en tout cas, un nouveau témoignage de la récalcitance et de l'orgueil du président de Gaulle?

Ces dandys historiens feraient mieux de nous laisser en paix. Car l'histoire actuelle est déjà assez compliquée pour qu'il ne faille pas encore remonter ab ovo et brouiller l'œuf de Colomb.

J. d'O.

a la vez que filantrópico y democrático. La palabra filantropía gozaba de la actualidad que hoy tiene la expresión justicia social ».

En otros trabajos he recogido los orígenes de la palabra socialismo, disputados entre ingleses y franceses. Palacín acierta a dar el auténtico sentido que tuvo esa palabra en los años en que se confundía con la de filantropía. Proudhon fue un mutualista, esto es, un denodado defensor de la filantropía, de la solidaridad. Hoy, en efecto, justicia social es término utilizando deliberadamente por quienes hacen socialismo sin quererlo decir y hasta combatiéndolo. Pero le hacen.

Manuel Azaña, en « Tres generaciones de Ateneo », redactado con la galanura de su incomparable estilo, escribió:

« Aquellas gentes, como revolucionarios, sabían lo que no todos los aspirantes a revolucionarios han sabido ni tal vez saben: que una revolución, para ser cumplida, necesita dos condiciones: cambiar la base económica del poder, variar la base psicológica de la fidelidad. ¡Admirable definición! ¡Gran pena que la República del 14 de abril desapareciera de España sin haber puesto en práctica ese pensamiento de Azaña! »

Don Santiago Alba, al triunfar la sublevación militar dirigida en 1923 por el general Primo de Rivera, se refugió en París, donde estaba al caer el dictador palaciego. Entonces, cuando España no se había definido pero daba señales de inquietud, Alba escri-

bió en el prólogo a un libro de comentarios políticos el siguiente pensamiento, que encierra toda la intención que ponía en su pluma aquel hombre político:

« Que la indisciplina y la incoherencia no allanen su designio a los que apetece la catástrofe, para presentarse como salvadores, con una nueva dictadura. No incurra nunca tampoco España en aquella condenación, tan castizamente expresada por el autor eximio de la « Vida de Marco Bruto »: « Hay siempre — dice Francisco de Quevedo — en las repúblicas unos hombres que con sólo un reposo dormido adquieren nombre de políticos, y de una melancolía desapacible se fabrican estimación y respeto. Hablan como experimentados y discurren como inocentes. Siempre están de parte de la comodidad y del ocio, llamando, pacíficos a los infames y atentos a los envilecidos. Y son tan malos que sólo es peor el que les da crédito ».

Se advina que Santiago Alba sabía escoger sus lecturas. España tuvo siempre una baraja de hombres inteligentes, preparados para gobernar, pero carentes de la moral necesaria para influir en el corazón de los muchedumbres. Alba comenzó su vida política al lado de Joaquín Costa y Basilio Paraiso. Saltó a un puesto político con el partido conservador, y apareció más tarde como liberal, mariposeando entre los jefecillos, celestineando, sería más acertado, hasta huir por Behovía para no caer en manos de la policía de Primo de Rivera. Fue diputado con la República, pero le irritaba aquel Parlamento constituyente. Lerroux le hizo presidente del Congreso en el que las derechas obtuvieron la mayoría por haberse desunido las izquierdas, culpando de aquel fracaso suyo a quien tal vez cometió otros errores, pero en éste no tuvo la menor intervención. Seguramente que Alba recordaba en aquel período las palabras que puso al prólogo de la obra que escribió en la emigración. ¡Qué bien hablaban y qué bien escribían aquellos hombres, pero qué mal gobernaban!

Comité de Redacción de LE SOCIALISTE:

Jean PAUL-BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Georges GUILLET
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur:
Roger SOUTHON

Principio y fin de su actuación fue para Carlos Marx, cuando hace 115 años pisó la arena de la ciencia y de la política al lado de su amigo Federico Engels con el Manifiesto Comunista, el restablecimiento de la libertad y dignidad del hombre que trabaja (Eduard Heimann). El yugoslavo Milovan Djilas habla al referirse del fin principal que perseguía Marx de una "forma más elevada de libertad humana". Desde hace decenios apenas se ejerce crítica por quienes deben ser tomados en serio acerca de la urgencia de esta finalidad a mediados del siglo pasado, cuando se iniciaba la revolución industrial. No cabe tampoco la menor duda de que la voluntad humana de Carlos Marx no ha perdido hasta hoy nada de su actualidad universal, sino que más bien ha ganado mucho. Solamente el camino y los métodos que señalaron Marx y, con él, Engels para la consecución del fin, han provocado a los críticos y dado lugar a una fronda bibliográfica inextricable sobre el conflicto económico y político de los últimos decenios.

Pero lo que respecta a la "libertad y dignidad del hombre que trabaja" se aprecian notables diferencias con respecto a Marx en la estructura vital y social creada por los comunistas en la zona soviética de Alemania. "El fin justifica los medios", escribía Marx hace unos cien años. Esta frase ha sido desde entonces muy citada y podría ser también aplicada a la construcción del muro comunista en Berlín. Si el fin de evitar por la violencia la huida en masa al Oeste de los alemanes por ellos dominados estaba justificado, entonces ofrece Marx la disculpa más adecuada para esta obra inicua e inhumana: "El fin justifica los medios". Pero Marx prosigue desmenuando sus ideas y escribe "...un fin que necesita medios injustificables no está justificado". Y esto no constituye una excusa, sino una condena del muro, una degradación de los tiradores uniformados que disparan contra fugitivos indefensos en nombre de un « socialismo » jamás querido por Marx.

Los sindicatos comunistas, subordinados al Estado

Entre las condiciones de la más intensa explotación de la capacidad humana de trabajo que caracterizaba la jornada de 12 horas en la etapa inicial del capitalismo europeo, escribía Marx en relación con el destajo lo siguiente: « El salario por obra (destajo) no es más que una forma modificada del salario por tiempo... El salario por obra se convierte en la fuente más productiva de descuentos de salarios y de estafas capitalista » (Carlos Marx: « Das Kapital », parte no VI, capítulo 19). Hay que recordar necesariamente esta cita cuando se piensa en el modo con que los comunistas de la zona soviética calculan el salario. En 1958 suprimieron el sistema sindical de estipulación de salarios a base de contratos colectivos. En su calidad de propietarios y empresarios dotados de poder político, los comunistas disponen a su albedrío de casi la totalidad de la economía nacional. El grupo de los poderosos política y económicamente en la zona soviética es más pequeño que en cualquier otro país occidental y democrático. Pero su poder es mucho mayor y más amplio de lo que es posible e imaginable en las naciones democráticas con un sistema pluralista de división de poderes. Esta concentración total de poder en unos pocos funcionarios políticos ha dado lugar a que los sindicatos estén subordinados totalmente al Estado y a que se hayan convertido en simples ejecutores de órdenes dimanadas del Estado o del partido. Empezando por la corresponsabilidad en las leyes, puestas casi exclusivamente al servicio de los intereses del Estado como empresario, hasta la participación en la ejecución de las leyes y decretos administrativos en la totalidad del área político-social, los sindicatos cumplen en el Estado totalitario con la misión de auxiliares y, en parte, de ejecutores de la voluntad de un pequeño sector de personas.

A continuación, y recurriendo

El fin no justifica los medios

Balace en la Zona soviética de Alemania a los 115 años de haberse publicado el Manifiesto Comunista

a comparaciones de las condiciones de vida en la República Federal de Alemania y en la «DDR» deberán ponerse de relieve los efectos que surte esta actividad de los sindicatos como ejecutores de un Estado regido totalitariamente por un solo partido. Donde más clara y patentemente se pone de manifiesto la diferencia entre unos sindicatos democráticos y otros dependientes del Estado es en los sectores, tan importantes para la labor sindical, de la fijación de los sueldos y salarios, del horario de trabajo y de la reglamentación de las vacaciones. Mientras que en cualquier país democrático, las partes sociales (asalariados y patronos) acuerdan libre y autónomamente estas condiciones de trabajo, muchas veces tras duras y tenaces luchas, en la zona soviética de Alemania son determinadas por órdenes y decretos del Gobierno.

El carácter de estas reglamentaciones se pone claramente de manifiesto en el ejemplo de las empresas aun no nacionalizadas, cuya capacidad de producción en la industria no pasa del 3,1 por ciento del total. Solamente con este tipo de industrias puede concertar convenios colectivos la F.D.G.B. comunista, convenios que regulan las condiciones de trabajo de las personas ocupadas en estas empresas. Pero se tiene rigurosamente en cuenta que dichas condiciones no sean en ningún caso mejores en el sector « privado » de la economía que en el nacional.

En su condición de empleador y empresario, el Estado comunista ha venido empeorando constantemente desde el 1º de septiembre de 1961 —es decir, pocos días después de haberse construido el muro— las condiciones de trabajo, a través del « llamamiento de la producción » relativo a fijación de salarios y regulación del horario de trabajo, reduciendo también los ingresos por salarios. Ello dio lugar a que la F.D.G.B. se viese obligada a empeorar las condiciones de trabajo y los salarios en las empresas « privadas ». Al suprimirse el sistema de contratos colectivos de trabajo y los sueldos

y salarios colectivo-contractualmente estipulados, se les ofrece a los empresarios estatales comunistas y bajo la forma del salario de destajo puro (según Marx) la « fuente más productiva de descuentos de salarios y de estafas capitalista ».

Del derecho al trabajo a la obligación de trabajar

Si bien resulta comprensible la influencia estatal sobre la política de salarios a que se ve obligado un país que tiene que organizar su economía a partir poco más o menos de la nada, como ocurre con algunos países en desarrollo —pero en absoluto con la economía de la « D.D.R. »,—, no se pueden comprender en modo alguno las soluciones y prácticas de los Estados dictatoriales en el sector de la libertad humana. Esta libertad viene manifestándose desde hace más de 150 años en el mundo democrático a través del derecho fundamental a la libertad de movimientos y de domicilio. Aquí se ofrece de manera muy especial la posibilidad de reconocer la « libertad y dignidad del hombre que trabaja », sin que sea necesario lesionar los intereses de la economía nacional o estatal. En las naciones democráticas desaparecerán dentro de pocos años las actuales limitaciones a la libertad de movimientos y de domicilio al llevarse a cabo la unión económica de grandes zonas. Así, por ejemplo, el tratado de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero determina en el artículo 69, párrafo 1º, lo siguiente:

« Los países miembros se comprometen a suprimir cualquier limitación basada en la nacionalidad y relacionada con el empleo de obreros especializados de la industria del carbón y del acero que sean ciudadanos de un país miembro, a excepción de las limitaciones derivadas de exigencias fundamentales relacionadas con la sanidad y el orden público ».

En cambio, la evolución en la zona soviética es de signo con-

trario. Cada vez es mayor la influencia estatal que, bajo capa de normas jurídicas, limita la libertad de movimientos de los trabajadores. La administración de justicia de Ulbricht otorga, por ejemplo, plenos poderes a cualquier juzgado para desterrar a los asalariados a un lugar cualquiera de Alemania central, obligándoles a permanecer en él y a desarrollar un tipo determinado de trabajo, aun cuando no haya sido violada ninguna disposición del Código Penal. A fines de 1962 existían en el territorio de la llamada D.D.R. dos campamentos de trabajos forzados, en los que estaban confinadas únicamente aquellas personas condenadas « a la educación a base de trabajo » a tenor del texto del citado decreto. Aquí se pone claramente de manifiesto que el « derecho al trabajo » exigido siempre por todos los sindicatos libres, independientes y democráticos, se convierte en la zona de ocupación soviética de Alemania en « obligación de trabajar ».

Hasta qué punto repercute la limitación de la libertad de movimientos no sólo en el mundo del trabajo, sino también en todo el ámbito de la vida humana, se pone de manifiesto en una comparación entre las posibilidades de realizar viajes en la República Federal y en la zona de ocupación soviética de Alemania.

Posibilidades de viaje de un súbdito de la República Federal dentro de Europa

1. No necesita en ningún caso un visado de salida.
2. Podrá viajar sin ninguna clase de limitaciones por la República Federal y Berlín-Oeste; las visitas a Berlín-Este y a la « D.D.R. » están restringidas por las disposiciones comunistas que regulan la entrada en dichos territorios.
3. Con su documento nacional de identidad podrá realizar viajes a los siguientes países: Austria, Bélgica, Francia, Grecia, Holanda, Italia, Liechtenstein, Luxemburgo, Suiza y Turquía.
4. Provisto de su documento nacional de identidad y de una tarjeta de visitante que se conce-

de en cualquier agencia de viajes o con un pasaporte sin visado podrá visitar los siguientes países: Gran Bretaña y Irlanda del Norte y la República de Irlanda.

5. Con su pasaporte podrá trasladarse sin visado a estos otros países: Dinamarca, España, Finlandia, Islandia, Noruega, Portugal y Suecia.

6. Necesitará un pasaporte con visado para los siguientes países: Yugoslavia, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Rumania (los Gobiernos de estos países condicionan la concesión de un visado a limitaciones más o menos amplias en relación con la estancia de los extranjeros).

Posibilidades de viaje de un ciudadano de la "DDR" dentro Europa

1. Necesitará una autorización de salida para visitar Berlín-Oeste, la República Federal de Alemania y todos los países no alemanes. « Quien sin la autorización correspondiente abandone o penetre en el territorio de la República Democrática Alemana o quien no respete los destinos, rutas o plazos de viaje que se le han impuesto u otras limitaciones relativas al viaje o a la estancia será castigado con penas de prisión de hasta tres años o con sanciones en metálico ». (Artículo 8 de la ley de pasaportes de la « D.D.R. » según una modificación del 11 de diciembre de 1957).

2. Cuando haya recibido la autorización de salida de su Gobierno podrá viajar por la República Federal de Alemania occidental y por Berlín-Oeste sin ninguna clase de limitaciones por parte de las autoridades occidentales alemanas.

3. Tendrá que cumplir las mismas condiciones e ir provisto de su documento nacional de identidad para visitar la Unión Soviética y Checoslovaquia.

4. Para el resto de los países necesita, además de la autorización de salida de su Gobierno, un pasaporte válido y un visado.

5. Por lo que respecta a viajes a Albania, Bulgaria, Hungría, Polonia y Rumania está sometido a las mismas limitaciones en relación con su estancia que los viajeros de la República Federal.

Tres millones de refugiados de la zona soviética

La intensidad con que los alemanes que se ven obligados a vivir bajo la tiranía del régimen de Ulbricht sienten el cercenamiento de su libertad se pone tan clara como trágicamente de manifiesto en el intenso éxodo de refugiados. Desde 1948 escogieron unos tres millones de personas el difícil camino de la libertad, muchas de ellas abandonando un puesto de trabajo seguro, sin tener, en cambio, la seguridad de encontrar en la República Federal de Alemania iguales condiciones materiales de vida. Si bien es cierto que en los años de favorable coyuntura económica en la República Federal, algunos refugiados abandonaron la zona soviética por razones económicas, los 1,3 millones de refugiados que huyeron de la zona soviética antes de la época del pleno empleo y del « milagro económico » demuestran cómo el ansia de libertad movió a muchos a abandonar su patria voluntariamente. Este ansia de libertad ha sido subrayada una vez más por la huida de unas 12.000 personas, que exponiendo su vida atravesaron desde el 13 de agosto de 1961 hasta fines de julio 1962 las fronteras comunistas estrechamente vigiladas.

En último término es indiferente que la opresión de la libertad, la estafa de los salarios y la explotación de los trabajadores tenga su origen en el abuso de poder político o económico. El régimen comunista de la «DDR» posee ambas formas de poder y abusa de ellas. Pero de esta manera niegan también todo derecho a invocar, para justificar su actuación, la obra de un hombre cuyo talento humanitario es reconocido incluso por los que le critican. En el ejercicio del poder, los comunistas se han apartado de Marx, del que en un principio aprendieron muchas cosas.

(De « D.G.B. » - Alemania).

L'expérience doit servir

(Lire la suite en huitième page.)

Grande-Bretagne devront également être mis à profit lors des négociations qui seront rendues possibles par le Trade Expansion Act. Ces négociations ont montré l'insuffisance d'une procédure de négociations multilatérales. La Grande-Bretagne ne s'est pas trouvée en présence d'un interlocuteur parlant au nom de la Communauté, mais de six gouvernements, qui étaient loin d'avoir des vues communes sur tous les points. C'est donc aussi cette procédure, rejetée par la Commission de la C.E.E., qui a facilité la rupture prématurée et unilatérale des négociations, après quinze mois de travaux. Si la Communauté européenne ne veut pas qu'on lui attache l'étiquette de « Communauté des quinze mois », elle devra très sérieusement réviser ses méthodes de négociations.

Les aspects multiples des problèmes à résoudre au cours des négociations Kennedy, qui débuteront en 1964, justifient pleinement le fait que tous les organismes nationaux et communautaires intéressés participent dès à présent aux entretiens préparatoires. Il faut admettre que les uns ou les autres ont besoin d'obtenir des assurances. Mais lorsque sera dépassé le stade des entretiens préparatoires (exploratory talks), il sera indispensable que la Commission de la C.E.E. soit seule à représenter les Six à Genève. Le mandat qui lui sera attribué doit lui permettre de prendre certains risques. Au stade fi-

nal des négociations, elle ne doit en aucun cas être obligée à des négociations préalables avec les six gouvernements sur chaque position tarifaire peu importante. Il ne faudrait plus que l'on assiste à de longues discussions du genre de celles qui ont opposé la C.E.E. à la Grèce à propos de la fixation du tarif pour les feuilles de cape. C'est indigne de la Communauté et de la Commission.

Seule une Communauté capable d'agir peut contribuer, au cours des négociations Kennedy, à favoriser une nouvelle phase de la libéralisation et de l'extension du commerce international et à répondre, au moins, aux intérêts les plus pressants des pays tiers européens.

Il faut éliminer le droit de veto

La force d'attraction qu'exerce la Communauté européenne sur les pays tiers démocrati-

ques européens d'une part et la pratique d'une politique ouverte plus spécialement à l'égard des pays en voie de développement d'autre part, ne peut survivre que si la Communauté parvient à rétablir sa cohésion interne. A cet égard, il faut tenir compte dès à présent du fait qu'à la date du 1er janvier 1966 le veto d'un seul Etat membre ne peut plus compromettre une politique commerciale commune plus large et en particulier les négociations avec les pays tiers sur le tarif douanier commun, fût-ce le veto du chef actuel de l'Etat français.

Et pourquoi cette date ne serait-elle pas avancée ? Il serait de la plus haute importance pour la politique de la Communauté européenne vers l'extérieur et son développement interne qu'en abrégant la deuxième étape, on limite les possibilités de contrecarrer la politique communautaire par le veto d'un seul Etat.

Desde que la historia existe, dos especies de hombres conducen a la humanidad: los opresores y los libertadores. Los unos la dominan para el mal, los otros para el bien. De todos los libertadores, el pensador es el más eficaz; su acción nunca es violenta. La más suave de las potencias, y por consiguiente la más grande, es el espíritu. El espíritu le causa al mal heridas mortales. Los pensadores emancipan al género humano. Sufren, pero triunfan. Por su propio sacrificio realizan la salvación de los demás. Podrán morir en el exilio, pero ¡qué importa! Su ideal les sobrevive y, después de su muerte, continúa la obra de libertad que comenzaron durante su vida.

Victor HUGO.

(Carta al Comité para el monumento a Ribeyrolles, en Río de Janeiro - 1860).

Artes y Letras.

Crítica literaria

"LA OLLA ESTA PODRIDA"

Un novelista español "de los del interior", ha sido agraciado con el premio nacional "Miguel de Cervantes" por su novela precisamente titulada "El Premio". Este novelista se llama José Antonio de Zúñunegui, quien además de "El Premio", ha publicado, entre otras, "La Quiebra", "Esta oscura desbandada", "La vida como es", "Una mujer sobre la tierra", etc., etc.

La concesión del premio nacional a dicho novelista, que no parece ser "de los de la cuerda", ha levantado una polvareda así de grande, según el decir de Pedro Caba que, en las páginas de "La Estafeta Literaria", sale por los fueros de Zúñunegui, y por otros fueros más. Digamos de pasada que "La Estafeta Literaria" está dirigida por Ponete de León (Luis) quien, como su nombre indica, no es el que intervino en la conquista de Granada ni en el descubrimiento de la Florida, hoy de Yanquilandia, sino quien acaba de escribir en la página 3 del número 259 de "La Estafeta", lo siguiente: «Pues bien: ¿dónde hay un estilo humano y cultural, atractivo, con naturalidad y cultura, con espontaneidad y gracia literaria, con sinceridad y entendimiento? Hay estilo en el krausismo.» Y esto lo dice después de haber declarado un poco más arriba que «... el krausismo es

laicismo o izquierdismo progresista y secularizante».

Pero dejemos a don Luis y volvamos a don Pedro. Don Pedro es un crítico-quiote que, a falta de lanza, empuña su pluma y sale a la palestra en defensa del autor de "El Premio", atacado por algunos perros del bosque falangista. Y lo hace tan bien, que no lo hiciera mejor el propio Zúñunegui, de cuyo libro dice Caba que «es una gran novela documental, testimonial, de nuestro tiempo, a la que se ha calificado con ánimo de reticencia y descuento, de novela agraria y agresiva, satírica y desnivelada hasta la caricatura». Ocurre también que el propio jurado ha dicho en su informe que la novela de Zúñunegui es «una espléndida muestra de la capacidad creadora del gran narrador, que ha forjado una diatriba contra los premios literarios».

El criticador de los críticos se enfada (léase don Pedro Caba), y dice de los picatostes de la literatura nacional movimentada, lo siguiente: «En las Letras y en las Artes de España lo que más duele es la abundancia y la fertilidad para tanto escritor estreñido y avitaminosido. (Aquí no podemos menos que exclamar lo mismo que exclamó el ex rey, nuestro ex señor, cuando le presentaron a "don José Ortega y Gasset, profesor de Metafísica; esto es, "¡Atiza!") Y sigue contando don Pedro, que no acaba:

«Ese que suele decir que no se siente envidioso, sino envidiado, lo cual denuncia su condición de envidioso. Pero la envidia, como inconfesado afán de desvaloración y descuento a los méritos ajenos, es ya lugar común. Así ha caído la envidia sobre ellos, con hambre mala de caquixico...»

Y dice don Pedro Caba, más abajo:

«Es que pican y picotean como pinches de cocina, resultando así críticos picoteros o pijoteros. Son, pues, picaros los cuales, por usar el pico y picotear y pijotear (perdónele, don Miguel, pues está muy ofuscado), así fueron llamados. Y por irse del pico y trabajar del pico, hubo picaros en las Letras. Se ve que toman la función crítica en la misma acepción que las mujeres en los patios, confundiendo con el chismorreó. Y no es que tales críticos —siga y suma—, sean escritores venidos a menos, o fracasados, como dicen, sino al revés, gentes venidas a más, que nadie sabe quién les hizo críticos...»

Pero donde don Pedro trata de dar la estocada final a los berrendos, es cuando se refiere a la temática del autor de "El Premio", premiado con el idem:

«En el país del cacique, del político intrigante, del estraperlista, de la trampa y el chalaneo, tanto en las finanzas como en la política, en el comercio, en la literatura, en el arte, y hasta en los ingresos y los cargos de la Academia; en el país de la recomendación y de los sabios "oficiales", ¿por qué ha de alarmar e irritar que se refleje intensificadamente esta picaresca en las Letras? No es el novelista —se refiere a Zúñunegui— el que deforma y desmesura la realidad social de las Letras con sus premios y concursos, sino la realidad misma la que está deformada, desmesurada, desquiciada, caricaturizada...»

Con lo que se demuestra que desde El Pardo hasta El Parnaso, todo está podrido en la insula de "El Manco del Espanto".

Para terminar, convengamos en que el señor Caba no es un Leopoldo Alas en punto al empleo del idioma en el ejercicio de la profesión a la que al parecer se encuentra dedicado; pero convengamos también en que es un crítico honesto y valiente que, harto de ellas, denuncia las taras con que el maldito régimen fascista ha marcado hasta a los hombres que debieran ser los más honestos y puros de la patria: los depositarios del acervo cultural de España.

"EN EL LAGAR", por Lupe Rumazo. Ediciones Edime. Caracas-Madrid.

Lupe Rumazo ha devorado lenta y pacientemente todo género de literatura y se ha formado una sólida cultura que va de los clásicos a Ortega, pasando por Kafka, Proust y Dostoievski, hasta Alfonso Reyes, Camus, Gide, Sartre, etc., aparte de un conocimiento extenso y profundo de todos los representantes de la literatura y el pensamiento americanos.

Gonzalo de Zaldumbide y Mariano Picón Salas hacen la presentación de esta mujer de letras que por sus extensos conocimientos y por su prosa clara y jugosa y un tanto lírica (cosa tan ajena a veces del análisis de la obra de los otros), se lee con verdadero gusto al correr de los interesantes capítulos que componen este libro, tan bien impreso en la ciudad del oso y el madroño.

También desfilan por el libro, entre otras muchas mujeres que descollaron por su talento o por su arte, María Bashkirtseff, la condesa de Noailles, Madame Stael, Isadora Duncan, Cecilia Sorel, Gabriela Mistral, Colette, Simone de Beauvoir, actual jefa del movimiento existencialista femenino en Francia...

Un libro muy interesante debido a la pluma de una mujer fina, culta, suave, inteligente y un tanto poética, a pesar de parecer querer disimularlo tras sus páginas.

Julian BESTEIRO

Eulogio MUÑOZ

Misión cumplida

La radio francesa, en la emisión del mediodía del 17 de agosto, nos daba la noticia de la ejecución, al alba, por medio de garrote vil, de dos españoles: Francisco Granados Gata y Joaquín Delgado Martínez, acusados y condenados por haber colocado unas bombas en las oficinas de la Dirección General de Seguridad, en la Sección de Pasaportes, que ocasionaron varios heridos.

Lo verdaderamente extraño del asunto es que a los pocos días aparece en «La Dépêche» de Toulouse una nota del cónsul de Franco en esa capital, dando cuenta de las circunstancias en que pasaron a España aquellos dos españoles, nota que deja entrever muchas cosas raras. En efecto, en ella se da a conocer hasta las cantidades que cada uno de ellos percibieron por distintos hechos realizados. A Granados, según el cónsul citado, le dieron 60.000 antiguos francos y a Delgado 50.000. A este último, por haber colocado una bomba en un avión de la línea «Iberia», en Frankfurt. Es fácil acusar cuando ya no hay posibilidad de aclarar la verdad; no solamente después de la ejecución, como en el caso del cónsul, ni siquiera antes de ella porque los procesos en la España franquista ya sabemos lo que son.

Si el régimen ha cazado a dos jóvenes provocados y atraídos a España, también ha conseguido, sin proponérselo, que el mundo no olvide que en España, después de casi tres años de guerra mal llamada civil y a partir de febrero de 1939, se estableció un régimen católico, apostólico y romano después de haber derrotado a aquella inocente República, que no cometió otro delito que el de no haberse atrevido a romper ni un cristal el día de su nacimiento en aquel 14 de abril de 1931. Para ayudar a que ese régimen se es-

tableciera, las altas jerarquías de la Iglesia bendijeron todas las armas para que el Santo Evangelio prevaleciera, y al frente de aquel movimiento levantaron y alabaron al general Francisco Franco. Como premio a su actuación, una vez consumada la «hazaña», le llevaron bajo palio, en la Iglesia de las Salesas Reales, hasta el altar mayor, en donde, para dar gracias por tan alta distinción, ofreció al Altísimo su espada. La Iglesia española, en reciprocidad, le autorizó a seguir aplicando a su manera los mandamientos de la Santa Madre Iglesia y los de la ley de Dios. El jefe de ese Estado católico apostólico, romano y español sigue cumpliendo su misión.

Así, por ejemplo, el quinto mandamiento del catecismo que dice «no matarás» Franco lo ha transformado, para su mejor aplicación, en «matarás con justicia» o «no matarás... sin justicia». Esta aclaración bien pudo hacerla el padre Villar, que hace años, a preguntas mías, me lo confirmó.

El resultado es que la Iglesia aprueba esto puesto que, por lo menos, lo consiente. ¿Y los consejeros del general Franco? Porque no cabe duda de que si hubiese entre ellos algún hombre de corazón, podría llegar a hacerle comprender a éste que después de un cuarto de siglo no puede continuar por ese mismo camino. Pero en nombre de Dios se consumó una tragedia que llevó a España a la ruina, y Franco, que fue y sigue siendo la cabeza visible de ella, tiene que continuar cumpliendo los Mandamientos que la Iglesia le encomentó; en prueba de fidelidad a ellos, en Granados y Delgado acaba de aplicar la cristiana caridad, quedando así, una vez más, otra misión cumplida.

Domitilo DELGADO.

El triunfo del Socialismo es función de la ciencia, y ninguna otra circunstancia, antecedente o concomitante del movimiento progresivo de la humanidad hacia el Socialismo puede igualarse o compararse a ella, y mucho menos abrigar la pretensión de sustituirla. Sin el concurso de la ciencia el capitalismo no hubiera nacido; sin el concurso de la ciencia el Socialismo no puede desarrollarse, ni los problemas que anhela resolver pueden encaminarse hacia su solución.

Libres opiniones

Carta abierta a un joven católico

Querido amigo:

Por lo que me dices en tu última carta, creo que por lo menos coincidimos en dos aspectos fundamentales del problema español: Primero, el sometimiento de nuestra patria a un régimen de corrupción y mentira, cruel e injusto, espiritualmente estéril, y económicamente desastroso; segundo, la importancia de los trabajos a realizar para subsanar esta terrible situación económica, política, social y espiritual.

Pero no estamos de acuerdo en las causas de la actual situación del pueblo español, y discrepamos en los métodos que se deben utilizar para remediarla. Veamos primero el por qué.

Si no me equivoco, tú crees que al fin y al cabo, España, o mejor dicho la clase trabajadora española, sufre hoy el régimen de corrupción y mentira, cruel e injusto, espiritualmente estéril, y económicamente desastroso, como dicen, sino al revés, gentes venidas a más, que nadie sabe quién les hizo críticos...»

Me explico. En 1931, o en 1936, la clase trabajadora española era una de las que, en el mundo entero, más educación política, más conciencia de clase tenía. Poseía profundamente arraigada en sí el sentido de la solidaridad y fraternidad humanas. Existieron divisiones en su seno, ¿cómo no! Pero derribó a la monarquía con su disciplina. Y cuando surgió el peligro fascista se levantó unida ante él. La guerra civil fue en realidad un episodio agudísimo y cruel de la lucha de clases. Fue guerra de clases. Y en su desencadenamiento no tuvo ninguna responsabilidad la clase oprimida. Desde entonces no ha dejado de manifestarse en España. Franco trató de cerrarle la boca a palos; lo sabes mejor que yo. Muertos y encarcelados se cuentan por millares. Y ahí tienes a los universitarios del 56, a los obreros de toda España, sublevados en el 62. Ahí tienes 15.000 mineros asturianos en huelga desde hace más de un mes. ¿Qué mejor prueba de rebeldía, de valor, de educación política y sindical, de sacrificio humano? Has de convencerte de que el proletariado español no es ese rebaño manso y calladito que deseaba Franco, y que por lo tanto no se merecía ese pastor.

Concluyo este capítulo. Las causas de la tragedia española están en el abismo que separa a sus clases. Venció la oligarquía con ayuda extranjera, y se mantiene con ayuda extranjera. Pero el proceso histórico ha continuado. Y la lucha de clases, más o nos velada por el terror policiaico y la indiferencia internacional, no ha dejado de librarse enérgicamente en España.

Como desconfías del español, del hombre, es difícil naturalmente que encuentres solución. Esta concepción te puede llevar por dos caminos.

El primero, el del fatalismo. Como todo hombre, el español es «malo». Y nosotros, hombres, no podemos hacer nada para cambiarlo. Entonces te retiras a tu vida espiritual y te aíslas por completo. Solución egoísta y hasta cierto punto poco cristiana.

El segundo, el del extremismo, porque de alguna manera hay que llamarle. Quien desconfía del hombre, del proletario, de sus posibilidades, de su sentido de clase, le impone sus soluciones. No es que yo dude de su sinceridad en esta concepción de la revolución, pero la revolución es entonces obra de una élite que quiere procurar el bienestar a las masas, cualquiera que sea el precio que se pague y a pesar de ellas. Como verás, esta posición es muy comunista. No es la primera vez que caigo en apreciar la similitud de actitudes entre algunos católicos y los comunistas. Ambos requieren fe más que razón. Ambos suponen dogmatismo.

El camino que he escogido, y que creo que algún día podremos recorrer juntos, no es ninguno de estos dos. Yo confío en el proletariado y en su conciencia de clase para resolver nuestro problema. Yo confío en el hombre. Alguna desilusión se sufre de vez en cuando, ¿cómo no! Pero creo que nuestras soluciones están en las aspiraciones del pueblo, que no se podrán conseguir sino es con la colaboración libre, voluntaria, de la clase trabajadora. ¿Que hay que educarla? Entonces, ahí está la misión de la «élite». Educar, pero después de estar profundamente penetrada con el pueblo. Educar y no imponer. No puede haber contradicción verdadera entre el cristianismo y esta posición. Afortunadamente, la Iglesia entiende hoy que las soluciones a las desgracias terrestres del hombre, también puede aportarlas el hombre.

Con estas líneas quisiera yo haberte convencido de que la voluntad del pueblo puede resolver el problema español. Y que no cabe otro camino para todos los españoles: entregarse a la lucha, en completo acuerdo con las aspiraciones de la clase trabajadora.

Te abraza fraternalmente,

CARLOS.

Les J.G.S. protestent contre les vacances royales en Espagne

Pendant la nuit de samedi à dimanche, entre deux rondes de sentinelles, une inscription de près de vingt mètres: «Baudouin aux Asturies», signée J. G. S. (Jeunes Gardes Socialistes) a été peinte sur un des murs du Palais royal, à Bruxelles.

Un responsable de la Fédération bruxelloise des J. G. S. nous a déclaré que les Jeunes Gardes Socialistes ont ainsi manifesté l'indignation des jeunes travailleurs devant les vacances que prennent en Espagne le roi Baudouin et la reine Fabiola, au moment même où Franco fait mourir sous le garrot des militants antifranquistes, et où les travailleurs de tous les pays suivent avec admiration l'héroïque grève que mènent les mineurs des Asturies.

Par ailleurs, la Fédération bruxelloise des Jeunes Gardes socia-

listes a publié un communiqué déclarant:

«La Fédération bruxelloise des Jeunes Gardes socialistes salue la mémoire des combattants antifranquistes Joaquín Delgado Martínez et Francisco Granados Gata, que la police fasciste a torturé et, après une parodie de procès a huis clos, assassiné en leur appliquant le supplice moyen-âgeux du garrot. La Fédération bruxelloise des J. G. S. ne s'étonne pas de ce que le roi Baudouin et la reine Fabiola trouvent normal de passer leurs vacances en Espagne au moment même où Franco fait mourir sous le garrot des militants antifranquistes, et où les mineurs des Asturies mènent une grève héroïque.

Elle saisit pourtant cette occasion pour souligner combien les représentants de la J.G.S. eurent raison de refuser d'assister à la garden-party royale au château de Laeken.»

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.
Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE,
Secretario General Adjunto
de la S. F. I. O.

Libertades

Por Carlos Martínez Cobo

Perdonará el lector que vuelva a discurrir sobre la Libertad o, mejor dicho, sobre las libertades. Los socialistas sabemos que el concepto de Libertad, con L mayúscula, encierra en realidad varios factores, entre los que destacamos el político y el económico. Pero hoy en día, una falsa concepción de la democracia quiere persuadir al pueblo de que la libertad política es todo; de que la estructura jurídica del Estado republicano ha dado solución a los problemas de la clase trabajadora. Ya veremos que lo único que ofrece son posibilidades de lucha a los partidos políticos, que en lo que a los partidos socialistas se refiere, se deben aprovechar al extremo. Es lúcidamente falso que el sufragio universal haya liberado a los obreros de sus cadenas. Les queda por conquistar la esencial libertad económica en un combate de clases que no desaparece con la libertad política.

He leído, y se me ha confirmado varias veces, el hecho siguiente que me parece bastante demostrativo: En elecciones de la República Española en muchos pueblos y regiones la mano de obra votó lo que ordenó el cacique. No manifestaban así su convicción política, sino su dependencia económica. Para estos hombres sumidos en situaciones de miseria no había libertad política. Hubiese sido necesaria para franquear este obstáculo económico, una formidable educación sindical y política, una conciencia de clase perfecta. Esta la poseía el proletariado industrial, pero no la mayor parte de los jornaleros agrícolas.

El ejemplo español es claro. Pero no deja de serlo también el de las democracias políticas occidentales. En ellas, la evolución del capitalismo ha sido mucho más pronunciada que en nuestra patria. Ha leído a Marx, y trata de subsanar sus contradicciones. Se entrega a la economía de Estado. Acepta la planificación nacional. Cierto es que esta evolución le conduce hacia otra grave contradicción: la lucha por los mercados mundiales no es ya una lucha entre individuos. Es un combate entre naciones soberanas, testigos de un egoísmo capitalista en la esfera nacional. Y esto vale también para el capitalismo de Estado comunista. Consecuencia de ello es la tensión internacional. Sin que pueda la clase trabajadora materializar su espíritu internacional, por estar sometida a una economía nacional capitalista.

Se nos dirá que en estos países el nivel de vida es bastante elevado. Lo que no significa que el capitalismo, individual o de Estado, haya renunciado a su necesidad de beneficios. En realidad, tiene esto otras explicaciones. En primer lugar se puede citar los resultados de la acción del movimiento socialista. Ha conseguido éste, paso tras paso, muchas ventajas económicas y socialistas, que desde luego no hubiese concedido el capitalismo de buena gana. Por otra parte, no se puede negar que el enorme desarrollo técnico industrial repercute en la situación de la clase trabajadora, como en EE. UU., por ejemplo. En fin, el producto capitalista necesita un mercado que sólo le ofrece la clase trabajadora. Pero incluso en estos países, la lucha obrera siempre encuentra ante ella una barrera: la necesidad del beneficio para la empresa capitalista. Al fin y al cabo, su libertad económica depende de la rentabilidad de la producción capitalista. Suben los salarios, y automáticamente suben los precios. El poder adquisitivo no aumenta porque ha de mantenerse intacto el beneficio capitalista. La mayor parte del

proletariado occidental está encerrado en este círculo vicioso. « De tal modo que la clase trabajadora nunca podrá sobrepasar un cierto nivel de vida mientras esté encerrada en el cuadro del régimen capitalista. » (G. Bourgin y P. Rimbert).

Estas estructuras económicas están protegidas, garantizadas por el Estado. Es, pues, necesario que la clase trabajadora se adueñe del Poder, entrando en la lucha política. De ahí la necesidad para los obreros de agruparse en un partido de clase, capaz de utilizar las libertades políticas que ofrecen las estructuras jurídicas burguesas para conquistar su libertad económica. Volvemos al ejemplo de los jornaleros de la República española. Es misión del movimiento socialista convencerlos de que su libertad económica depende de su conciencia de clase, de su entrega a la lucha política y sindical. Como dice Jules Moch, « Hay que preparar a la vez el espíritu humano y la revolución. El uno, por el esfuerzo de instrucción y propaganda; el otro, por la puesta en marcha de medidas que a lo largo tengan alcance revolucionario. »

Todo esto, para sacar firmes conclusiones que nos atañen más precisamente: no bastará con cambiar las estructuras jurídicas de España para resolver nuestro problema. Será un primer paso, necesario y probablemente el más fácil. Inmediatamente, paralelamente, tendremos que luchar para educar a las masas y emprender las modificaciones de las estructuras económicas. Nuestro éxito depende de la simultaneidad de estas acciones.

L'expérience doit servir

La crise que traverse actuellement la Communauté européenne des Six est plus qu'une crise de croissance, car elle n'est pas due à des facteurs économiques ou politiques, auxquels on peut faire face immédiatement. Elle trouve bien plutôt son origine dans le refus catégorique de la pensée communautaire par un chef d'Etat. C'est la raison pour laquelle la Communauté européenne n'est pas encore parvenue à triompher de la crise la plus dangereuse qu'elle ait subie jusqu'ici.

Il n'a pas été possible, en effet, d'éviter les effets corrosifs de la méfiance engendrée surtout par le veto mûrement réfléchi du chef de l'Etat français contre l'adhésion de la Grande-Bretagne et par différentes dispositions du traité franco-allemand. L'esprit communautaire, qui devait opérer une véritable fusion des intérêts de tous les Etats membres, grâce à des concessions équitables de part et d'autre, a essuyé un revers très sérieux. Il faudra beaucoup de temps pour pouvoir y remédier. Même dans les cas où le nationalisme n'est pas encore redevenu le promoteur d'une politique d'isolement, on peut voir les signes inquiétants d'une prédominance croissante des intérêts unilatéraux.

Pour ceux qui, surmontant une nouvelle fois leur découragement, s'efforcent de trouver une issue positive, S.L. Mansholt a caractérisé la situation actuelle dans les termes suivants: « L'agitation n'est pas un programme ». Toutefois, l'expérience décisive faite par les deux partenaires en présence lors des négociations sur l'adhésion de la Grande-Bretagne, pourrait être le point de départ

d'un programme dont la réalisation permettrait à la Communauté de « prendre un nouveau départ ». Ce point de départ serait d'autant plus important qu'il permettrait de clarifier la position de la Communauté eu-

ropéenne face aux pays tiers, qui fait l'objet de tant de controverses.

La partie du monde occidental dont la croissance économique est la plus rapide, le partenaire commercial le plus important du monde, ne pourra plus, à la longue, se permettre de faire le mort vis-à-vis de l'extérieur. La Communauté économique européenne doit faire la preuve à l'égard du monde extérieur, de sa capacité d'agir et de la largeur de ses vues. Elle ne peut, pleine de suffisance, confier aux archives de Bruxelles les espoirs que le reste du monde met en elle.

Par Willi Birkelbach
Président
du Groupe Socialiste
du Parlement européen

La question de l'adhésion reste ouverte

Le veto de Paris contre l'adhésion de la Grande-Bretagne à la Communauté européenne, de même que certaines objections d'ordre politique qui semblent se manifester à Bonn contre l'adhésion de pays scandinaves, ne devraient pas avoir pour effet d'éliminer définitivement la question de l'extension géographique de la Communauté. S'il n'est pas possible dans l'immédiat de revenir sur le veto de

Paris, la question de l'adhésion n'en reste pas moins posée.

Cette situation devrait être confirmée le plus tôt possible par la création d'une procédure de consultation entre la Communauté et les candidats à l'adhésion. A cet égard, il est secondaire de savoir si le maintien de ces contacts doit se faire par exemple par la voie diplomatique, entre les candidats à l'adhésion et la Commission de la C.E.E., ou par une institutionnalisation des contacts réguliers, sur le modèle des organismes d'association entre le Royaume-Uni et la Communauté européenne du charbon et de l'acier en train de déperir. Ce qui importe, c'est que la Commission de la C.E.E. intervienne de manière décisive dans ces contacts. Elle élabore la plupart des propositions qui sont soumises aux décisions du Conseil des ministres en ce qui concerne le développement interne de la C.E.E. C'est elle qui, en élaborant ces propositions, doit tenir compte de leur répercussion sur l'extension future de la Communauté.

Ces contacts, qui devraient avoir lieu avant au moins toute décision importante, pourraient servir à promouvoir un développement parallèle dans les domaines sur lesquels on s'était déjà mis d'accord à Bruxelles et à Luxembourg. En aucun cas nous ne devons permettre que les possibilités de solution qui s'étaient déjà esquissées au cours des négociations, soient à nouveau compromises. Naturellement, une entreprise de ce genre présuppose la bonne volonté de tous les intéressés. Ce n'est qu'à cette condition que pourrait être déclanchée, dans de nombreux secteurs, et notamment dans le secteur agricole, une évolution qui devrait favoriser le rapprochement entre la Communauté et les candidats à l'adhésion, avant même que cette adhésion ne soit réalisée. En plus de l'uniformisation souhaitable des statistiques, le rapport annuel sur la situation économique et sur les perspectives de l'agriculture, que l'on avait envisagées lors des négociations, pourrait bien être un instrument très important de cette politique.

Largeur de vues
à l'égard de l'extérieur

Il ne serait pas justifiable à l'égard des pays en voie de développement que les volumineux dossiers amassés au cours des quinze mois de négociations difficiles entre les Six et la Grande-Bretagne ne livrent pas le fruit des expériences et des possibilités de solution qui avaient été entrevues. Pour les Indes, le Pakistan et Ceylan, avaient été envisagés, au plus tard à la fin de 1966, des accords commerciaux de large portée, destinés à maintenir les recettes en devises de ces pays, à les accroître dans toute la mesure du possible et à faciliter, d'une manière générale, la réalisation de leurs plans de développement. A cet égard, avait été suggérée la conclusion d'accords mondiaux entre les principaux pays importateurs et exportateurs de céréales, viandes, produits laitiers et sucre. De nombreux Etats d'Afrique et de la région des Caraïbes s'étaient vu proposer soit l'association avec la C.E.E., soit la conclusion d'accords commerciaux. La solution de ces problèmes ne doit pas être reportée en raison de l'échec actuel des négociations sur l'adhésion de la Grande-Bretagne. Seule la force économique permet de faire preuve de largesse. Mais elle y oblige aussi.

Les négociations Kennedy
ne doivent pas rester
sans résultats

Les expériences acquises au cours des négociations avec la
(Lire la suite en page six)

Comentario Los «desapuntaos»

HACE ya un mes, nos sentimos tentados de comentar un artículo de Carmen Laforet titulado « Los ateos españoles », publicado en el diario madrileño y señaladamente católico, « Ya ». Resistimos entonces aquella tentación para no dar apoyo a la creencia de que sentimos una intencionada fruición en ocuparnos de ciertos temas; pero no nos resistimos ahora a comentar lo que sobre aquel artículo y bajo el mismo título dice don Ramón Cunill en la revista semanal « Gaceta ilustrada ». Es, pues, el nuestro un comentario de segundo grado, es decir, un comentario de comentario.

Contaba Carmen Laforet sus conversaciones con uno de los ciento veinte mil emigrados españoles que ya hay en Alemania. Este emigrado, satisfecho de la retribución que allí cobra, es un pariente suyo, joven, excelente trabajador, culto y, además, inteligente, lo cual debe venirle de familia. La escritora, después de otras interesantes informaciones, decía así:

« Pregunto qué ambiente religioso se encuentra en la Alemania trabajadora. Me dice que no hay ambiente religioso alguno. Absolutamente ninguno. Descreimiento absoluto. Absoluto desinterés por estas cuestiones. »

—¿Los ateos españoles?

Así, como un eco, repite Carmen Laforet unas palabras de su pariente, y prosigue:

« Si: los ateos españoles en la ciudad donde vive este trabajador. La mayoría de los trabajadores españoles se inscriben como ateos para no pagar su cuota a ninguna iglesia. »

Pero esto, ¿es verdadero ateísmo o es sólo una « pillería »?

A esta duda se agarra con un muy vulnerable optimismo el escandalizado señor Cunill. Y se expresa así:

« Como se sabe, el Estado alemán tiene establecido el auxilio económico a las distintas confesiones religiosas a base de un impuesto, justamente proporcionado, a cada uno de los ciudadanos; la propia administración pública que recauda esta contribución la distribuye a las diversas religiones con arreglo al número de sus creyentes inscritos en la estadística religiosa. Inhabituado a sostener el servicio religioso de su patria, cuando sale de ella, al ciudadano español corriente no se le ocurre que debe contribuir a sufragar los gastos de la comunidad religiosa a que queda incorporado en el país de su nueva residencia. La tangente por donde escapa, en el caso, es declararse ateo. »

una prueba más de que « el eterno pícaro español recurre, asiduo, a sus pillerías ». Sin embargo, esa teoría picaresca del ateísmo español no ha sido bastante para apartar al señor Cunill de esta más grave consideración:

« Al margen de la peripetia política, el emigrado español, con temible frecuencia, abandona sus prácticas religiosas cuando traspona el límite de su aldea; lógicamente le ocurre lo propio cuando pasa las fronteras de la patria. Pagan tributo al mismo fenómeno con más o menos intensidad los que proceden de comarcas de alto nivel religioso. »

En vista de esta conducta, el señor Cunill se lamenta de que la emigración española — a diferencia de otras — no dé vocaciones a la Iglesia, y de que nuestros emigrados no dan en el extranjero « la medida del nivel y del tono del catolicismo español. »

Grandes y graves reflexiones sugiere la impresionante realidad referida y comentada por doña Carmen Laforet y por don Ramón Cunill, que así nos muestran la reacción que se produce frente a un catolicismo tan autoritariamente ejercido y tan ricamente pagado. Sorprende aún más si se tienen en cuenta los servicios clérico-caudillescos enviados a los países de inmigración para recibir, orientar y tutelar a tantos emigrantes españoles a los que no alcanza el pan de la patria « engrandecida ». Y sorprende más todavía que tal cosa ocurra después de los ejercicios preparatorios a que se somete a esos emigrantes antes de autorizarlos a partir.

A la visita tenemos una crónica valenciana de « ABC » que relata cómo el obispo auxiliar, doctor González Moralejo, ha clausurado y platicado el curso de un mes de duración dedicado a una cincuenta de españoles y españolas a punto de emigrar. Esos emigrantes besan sobrecogidos el anillo pastoral; adoran por última vez al Dios de los poderosos, de las empresas, de los Ejércitos, ¡del Caudillo! Pero lo dejan atrás y, cuando trasponen la frontera, no saben conocer al Dios de la presencia infinita. Sólo saben que ya están fuera del alcance de los factores determinantes de la « profunda » religiosidad española; del obispo gobernante; del cura franquista y funcionario, respaldado vigorosamente por el sargento de la guardia civil. Y entonces, el emigrante español, ante la lista de católicos donde el capellán caudillesco ha apuntado su nombre, se arranca del alma esa expresión que por allá se ha hecho famosa: —A mí, ¡que me desapuntan!

Periclé GARCIA.